

LECTURES PEC1

Empresa i Entorn Econòmic



Table of Contents

ARTICLE 1: SEPE VS. EPA. ¿CÓMO SE MIDE LA TASA DE PARO E ESPAÑA?		
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	4	
¿COMO SE MIDE LA TASA DE PARO?	4	
¿CUAL DE LOS DOS METODOS ES MAS FIABLE?	5	
ARTICLE 2: HAY VIDA MÁS ALLÁ DE LA JORNADA COMPLETA	7	
ARTICLE 3. PORQUÉ CRECE LA POBLACIÓN ACTIVA?	12	
ARTICLE 4: LA IMPORTANCIA DE LOS ERTES COMO INSTRUMENTO AMORTIGUA	<u>ADOR</u>	
DE LA CRISIS	14	
ARTICLE 5: TODO LO QUE SIEMPRE QUISO SABER SOBRE EL IPC Y NUNCA SE		
ATREVIÓ A PREGUNTAR	17	
1 DE QUÉ VA LA PELICULA DEL IPC?	17	
2 ¿CUALES SON LAS GRANDES CIFRAS DEL INDICE?	18	
3 ¿LAS PRINCIPALES MODIFICACIONES, A QUÉ PRODUCTOS HAN AFECTADO?	19	
4 CESTA DE LA COMPRA	19	
5 HABLEMOS DE LOS PRINCIPALES ARTICULOS QUE SE RECOGEN EN EL IPC	20	
6 ENTRE LAS COSAS QUE MÁS SOBRESALEN EN LA NUEVA BASE ESTA EL HECHO QUE NO SE COMPUTE EL PAGO DE INTERESES DE LAS DEUDAS, DE LAS HIPOTECA	AS, 20	
7 PERO PUEDE DESVIRTUAR, EN PARTE, LA REALIDAD DE LOS GASTOS DE UNA		
ECONOMIA FAMILIAR	21	
8 OTRO DE LOS TEMAS IMPORTANTES ES LA VIVIENDA. ¿QUE SE RECOGE EN EL		
	21	
9 ¿DONDE SE TOMAN LOS PRECIOS?	21	
10¿COMO SE SELECCIONAN LOS MUNICIPIOS?	21	
11 ¿Y LOS ESTABLECIMIENTOS?	22	
12 ¿CUAL ES EL SIGUIENTE PASO?	22	
13¿CADA CUANTO TIEMPO SE REVISAN LOS METODOS DE CALCULO DEL INDIC		
SUS PONDERACIONES?	22	
14 ¿POR QUE HA AUMENTADO TAN SIGNIFICATIVAMENTE LA PONDERACION D		
GRUPO SERVICIOS?	23	
15 SOBRE EL IPC HA PESADO SIEMPRE UNA SOSPECHA EN FUNCION QUE LA CIF	RA	
OFRECIDA POR EL INE SATISFACIERA O NO DETERMINADOS INTERESES: LA		
MANIPULACION. ¿ES POSIBLE UNA MANIPULACION MENSUAL DEL IPC?	23	
16 LA NO RECOGIDA DE DATOS EN FECHAS NAVIDENAS ES UNO DE LOS PECADO		
ORIGINALES DEL IPC. ¿SUPONE VARIACION ALGUNA?	24	
17 ¿INFLACION E IPC SON LA MISMA COSA?	24	
CÀPSULES DE CAFÈ, NETFLIX I SPOTIFY ENTREN AL CISTELL DE LA COMPRA	24	
ARTICLE 6: ¿CUÁL ES LA INFLACIÓN IDEAL?	26	
LA TASA CERO PUEDE SER CONTRAPRODUCENTE	26	
¿CUÁL ES LA INFLACIÓN IDEAL?	26	
¿QUIÉN TIENE LA RAZÓN?	26	

LA EXCEPCIÓN CONFIRMA LA REGLA	27
EL PRECIO DEL CRECIMIENTO	28
¿ES LA DEFLACIÓN UN PELIGRO DE RECESIÓN?	29
ARTICLE 7. VENEZUELA, BAJO EL YUGO DE LA HIPERINFLACIÓN	30
Venezuela se instala en un corralito	31
ARTICLE 8: CÓMO SALIÓ VENEZUELA DE LA HIPERINFLACIÓN Y QUÉ SIGNIFICA	
PARA LA GOLPEADA ECONOMÍA DEL PAÍS	35
BUENAS Y "NO TAN BUENAS" NOTICIAS	35
¿Por qué ocurre esto?	37
¿Qué pasa con la dolarización?	37
¿CUÁL ES LA POSICIÓN DEL GOBIERNO Y A QUÉ RETOS SE ENFRENTA?	38
ARTICLE 9. EL DÓLAR EN ARGENTINA: SEIS TIPOS DE CAMBIO PARA DETENER LA	1
SANGRÍA DEL BANCO CENTRAL	4 1
ARTICLE 10: NOS ENGAÑAN LOS POLÍTICOS CUANDO NOS DAN DATOS SOBRE LA	1
INFLACIÓN?	45
ARTICLE 11: LA DEFLACIÓN: AMENAZA LA ENFERMEDAD DEL DIABLO	47
CONSUMID, CONSUMID MALDITOS RICOS	48
MIEDO A LA DEFLACIÓN	50
ARTICLE 12: UN EJEMPLO DE INFLACIÓN DE OFERTA: LA INFLACIÓN SE DISPARÓ	ı
HASTA EL 6,5% EN DICIEMBRE DEL 2020, EL MAYOR NIVEL DESDE 1992	53
ARTICLE 13. LA INFLACIÓN EN LA ZONA EURO SUPERA POR PRIMERA VEZ EL 9%	1
TRAS VOLVER A SUBIR EN AGOSTO	56
ARTICLE 14: LA LOCURA DE LAS CRIPTOMONEDAS	58
Un sector sin regular	59
Promesas	59
LA LOCURA DEL BITCOIN: LA DIVISA VIRTUAL ALCANZA LOS 16.000 DÓLARES	60
ARTICLE 15: EL SALVADOR SE CONVIERTE EN EL PRIMER PAÍS DEL MUNDO EN	
ADOPTAR EL BITCOIN COMO MONEDA LEGAL	62
EL BITCOIN PIERDE UN 40 % DE SU VALOR DESDE ABRIL (2021) TRAS LA PROHIBICIÓN DE SU U	JSO
EN CHINA COMO MONEDA	64
LOS EXPERTOS VEN MÁS RIESGOS QUE VENTAJAS EN USAR BITCÓIN COMO MONEDA LEGAL	66
APTICI E 16. SIETE EALACIAS SORDE LA CLORALIZACIÓN V LA COMPETITIVIDAL	n 6'

74

Una idea que une a Friedman y Galbraith

Article 1: SEPE vs. EPA. ¿Cómo se mide la tasa de paro e España?

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Por definición, los datos de paro procedentes de una encuesta y de un registro no no tienen, porqué, coincidir. Entre otras cosas, porque se trata de métodos de cálculo y de conceptos distintos. Sin embargo, la diferencia superior a un millón de personas entre ambas que se ha dado en España o los tres millones en Italia indican que, por lo menos, en los países latinos hay algo que falla.

En primer lugar, deberíamos saber a que nos referimos cuando hablamos de tasa de paro de un país. La tasa de paro mide el porcentaje de población activa que no encuentra trabajo.

¿Y qué es población activa? Es aquella parte de la población total, con capacidades físicas, mentales (y legales) para trabajar, con edad legal para trabajar, y que busca trabajo.

En el caso que cumplan todas estas condiciones, pero no busquen trabajo, entonces son considerados población inactiva, y no entran en las estadísticas de la tasa de paro. ¿Y qué es la población en paro? Es aquella parte de la población activa que busca trabajo y no lo encuentra. Insisto, la tasa de paro se relaciona con la población activa; no con la población total ,ni con la población inactiva, ni con la población en edad de trabajar.

¿COMO SE MIDE LA TASA DE PARO?

En España tenemos dos formas de medir la tasa de paro:

- Una la lleva a cabo el Ministerio de Trabajo, a través del Servicio Público de Empleo Estatal (a partir de ahora, SEPE) instrumentalizando un registro.
- La otra la lleva a cabo el Ministerio de Economía, a través del Instituto Nacional de Estadística, elaborando una encuesta: La Encuesta sobre población activa (EPA).

Medición del paro registrado a través del SEPE

Los datos del SEPE se basan en un registro -de hecho, no ofrece datos estadísticos, sino administrativos- donde se inscriben los demandantes de empleo. Los perceptores de prestaciones y subsidios de paro han de estar inscritos. Para los que no cobran, la inscripción es voluntaria.

El paro registrado por el SEPE se evalúa conforme a la O.M. de 11 de marzo de 1985, y constituye el registro (el último día de mes) de las demandas de empleo en alta (no satisfechas), excluyendo las siguientes:

- Demandantes que solicitan otro empleo compatible con el que ejercen: pluriempleo
- Demandantes que, estando ocupados, solicitan un empleo para cambiarlo por el que tienen: mejor empleo.
- Demandantes perceptores de prestaciones por desempleo que participan en trabajos de colaboración social.
- Demandantes que son pensionistas de jubilación, o invalidez: jubilados.
- Demandantes que solicitan un empleo para menos de 3 meses: empleo coyuntural.
- Demandantes que solicitan trabajo con menos de 20 horas semana.
- Demandantes que estén estudiando en la Universidad (<25 años)
- Demandantes en cursos de FPO (formación profesional ocupacional.
- Demandas suspendidas.
- Demandantes que están percibiendo el subsidio agrario, etc.

Medición del paro registrado a través de la EPA

El desempleo estimado por la EPA sigue la metodología de la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Es una ESTIMACIÓN ESTADÍSTICA.

Las estadísticas de la EPA se confeccionan con unas encuestas preparadas y ejecutadas según criterios de técnica estadística utilizados internacionalmente. Para determinar la cantidad total de personas paradas y personas paradas se parte de una muestra que se obtiene a través de visitas domiciliarias a 64.000 familias (aproximadamente, 200.000 personas), seleccionadas aleatoriamente, y que se van renovando periódicamente. El numero de personas paradas y ocupadas que detecta la encuesta se multiplica por un coeficiente o factor de elevación y entonces se obtiene el número total que es el que se publica. El número de familias que componen la muestra en Cataluña es de 6.000, y el coeficiente o factor de elevación es de 300. Es decir, en Cataluña, de cada 300 parados estimados sólo uno podría ser identificado, los otros 299 son virtuales, que existen en una cifra estadística, pero que no tienen nombre, ni dirección ni teléfono.

¿CUAL DE LOS DOS METODOS ES MAS FIABLE?

Los expertos opinan que la EPA es mas fiable (de hecho, es la que se utiliza para comparaciones internacionales).

El SEPE sólo recoge aquellos parados que han ido a registrarse. Por otra parte, cuando una persona acude al SEPE en busca de trabajo es incluida en los registros como "demandante de empleo", pero no todos los demandantes de empleo son incluidos en el llamado paro registrado (por ej: estudiantes, buscadores de empleo < 20 hs/semana, etc.)

Los expertos indican que hay un proceso de depuración en las listas que resulta excesivo: En 1995, de los más de 10 millones

de altas de demandas de trabajo que se produjeron en el SEPE, sólo la mitad fueron considerados parados a efectos estadísticos. Respecto a la EPA, es sabido que en los países latinos hay mucha gente que no dice la verdad en las encuestas oficiales, sea por un temor atávico a las apetencias fiscales de la administración, sea porque hay un interés específico y deliberado por ocultar situaciones concretas de fraude (Por ej: trabajar en economía sumergida). Los expertos consideran que la EPA mide mal el número de ocupados. En su opinión, el número real de empleados, y por tanto también de activos, es superior en un millón al de la encuesta. Sin embargo, consideran que las cifras de desempleados no están muy alejadas de la realidad. ¿QUE HACER?

Nunca quedarnos, ni fiarnos de las cifras absolutas (de la foto); pero sí, en cambio, fiarnos de su evolución (la película), porque ésta sí es fiable.

Article 2: Hay vida más allá de la jornada completa

El trabajo a tiempo parcial no arraiga en España - Los sindicatos lo asocian a precariedad y las empresas a una menor implicación del empleado - En Europa ha abierto la vía a la conciliación

JESÚS EIJO CÁNOVAS.EL PAÍS - Sociedad - 01-04-2011

El cabeza de familia está muerto. Aquello de que el hombre trabaja fuera y la mujer en casa hace décadas que se terminó. Nuevos tiempos, nuevas preguntas. Si un sueldo y ocho horas de trabajo bastaban entonces para mantener a la prole, ¿por qué no podrían ahora servir los dos sueldos de la pareja para hacer lo mismo con la mitad de tiempo? La idea tiene algo que ver con el clásico problema matemático para niños que habla del número de obreros y el tiempo que tardan en construir una casa. A más trabajadores, menos horas; cuestión de proporcionalidad inversa.

El mecanismo en la vida real no es, sin embargo, tan sencillo, y en cualquier caso solo países como Holanda, con el modelo de trabajo a tiempo parcial muy desarrollado, pueden planteárselo en esos términos. España se encuentra en otra fase, alejada de ese ideal de tiempo libre y conciliación de vida laboral y familiar.

El Gobierno está fomentando la jornada parcial entre jóvenes y parados de larga duración. Trata de reducir un desempleo del 20%, que llega al 32% para los menores de 30 años: ya que las empresas no contratan a tiempo completo; a ver si con bonificaciones fiscales se animan a hacerlo a jornada parcial, que cuesta menos.

La medida, incluida en el Acuerdo Económico y Social, que firmaron el gobierno, la patronal y los sindicatos, exime a las empresas de abonar cuotas a la Seguridad Social durante 12 meses por los parados que contraten a tiempo parcial si son menores de 30 años, o llevan más de uno buscando empleo. La bonificación es del 100% para empresas con una plantilla inferior a 250 trabajadores y del 75% para las que superan ese número. En febrero, la contratación a tiempo parcial fue un 4% superior a la del mismo mes del año anterior.

La medida tiene carácter coyuntural, de prueba. Estará en vigor un año, desde su aprobación el pasado febrero. Pero pone sobre la mesa un viejo debate: ¿por qué en España la jornada parcial está mucho menos extendida que en otros países de Europa, como Alemania, Holanda o Reino Unido? ¿Por qué empresas y ciudadanos se resisten a normalizarla? Y, sobre todo, ¿se puede pensar en ella como un avance social que haga la vida más cómoda o hay que asociarla, inexorablemente, a cierta precariedad?

La comparación con Europa muestra que los países más avanzados tienen porcentajes más altos de contratación a tiempo parcial. Según los últimos datos de Eurostat (del tercer trimestre de 2010), en Alemania alcanza el 26,1% de los trabajadores; en Reino Unido, el 27%; en Suecia, el 25,5%; en Holanda, el 48,9%. Las menores tasas se registran en Bulgaria y Eslovaquia; y en los

países mediterráneos son más bajas que en los del centro y el norte: 14,7% en Italia, 12,8% en España.

Dice la secretaria de Estado de Empleo, Mari Luz Rodríguez, que el programa se pone en marcha con una "doble mirada". La principal es la del plan de choque contra el desempleo, pero "también existe una visión a largo plazo; los países con mayores porcentajes de contratos a tiempo parcial registran también las menores tasas de paro, sobre todo juvenil y femenino. Nunca diré que es un contrato especial para ellas, pero facilita la incorporación de la mujer al trabajo", asegura. Y es cierto que en toda Europa la ocupación parcial femenina es muy superior a la masculina. En España, entre las mujeres representa el 22,4%; entre los hombres, el 5,2%.

Tabla 1. % de personas trabajando a tiempo parcial

	Persons working part-time, age group 15-64		
	2004	2009 (')	2014 (2)
EU-28	16.7	18.0	19.6
Euro area (EA-19)	17.0	19.3	21.5
Belgium	21.5	23.2	23.7
Bulgaria	2.7	2.1	2.5
Czech Republic	4.4	4.8	5.5
Denmark	21.9	25.2	24.6
Germany	21.9	25.3	26.5
Estonia	6.9	9.4	8.3
Ireland	16.6	21.0	23.0
Greece	4.5	5.9	9.3
Spain	8.8	12.4	15.8
France	16.9	17.2	18.6
Croatia	6.5	6.5	5.3
Italy	12.4	14.1	18.1
Cyprus	7.5	7.5	13.5
Latvia	10.2	8.2	6.8
Lithuania	8.4	7.9	8.6
Luxembourg	16.3	17.6	18.5
Hungary	4.3	5.2	6.0
Malta	7.8	11.0	15.4
Netherlands	45.2	47.7	49.6
Austria	19.9	23.9	26.9
Poland	9.6	7.7	7.1
Portugal	8.2	8.5	10.1
Romania	9.2	8.5	8.7
Slovenia	8.3	9.5	10.0
Slovakia	2.5	3.4	5.1
Finland	12.8	13.3	14.1
Sweden	23.1	26.0	24.6
United Kingdom	25.1	25.0	25.3
Iceland	19.2	23.0	19.7
Norway	29.1	27.8	25.7
Switzerland	32.0	33.7	36.3
FYR of Macedonia	:	5.3	5.8
Turkey	:	10.6	11.1

Source: ec.europa.eu

Sandalio Gómez, catedrático de relaciones laborales de la escuela de negocios IESE y férreo defensor de la jornada parcial, considera que si en el sur de Europa está menos extendida es porque la mujer ha tardado más en incorporarse al mercado de trabajo. Ahora que el modelo del breadwinner (el hombre que trae en exclusiva el dinero al hogar) parece que agoniza, es momento de pensar en la jornada parcial como un instrumento de flexibilidad, según Gómez: "Se tiene que permitir al trabajador promocionar en la compañía, aunque no trabaje a tiempo completo. No tiene por qué ser siempre la mitad de la jornada y del salario, sino el 70%, en algunos casos, o una parte del trabajo hecho desde

casa, por ejemplo. Flexibilidad, en definitiva. Es de lo que estamos hablando en todas las escuelas de negocios".

Los sindicatos son contrarios al fomento de la media jornada porque juzgan precarias sus condiciones. Toni Ferrer, secretario de acción sindical de UGT, habla de tres obstáculos para su desarrollo en España: la alta tasa de temporalidad y su frecuente vinculación a jornadas parciales, los a menudo exiguos niveles salariales que impiden vivir con la mitad del sueldo, y una protección social que considera insuficiente.

UGT y CC 00 exigen cambios normativos. En el Acuerdo Económico y Social lograron introducir una cláusula de revisión a los seis meses del inicio del plan de choque para analizar su impacto y, en su caso, proponer "una nueva regulación del trabajo a tiempo parcial que incluya, entre otros aspectos, el de su protección social".

Lo que consideran prioritario en este sentido, dice Ferrer, es que el hecho de trabajar menos horas no perjudique a las pensiones. "Se cotiza por horas trabajadas; si la cotización es baja, las pensiones también serán bajas", asegura. Según la legislación española, a cada hora de trabajo a tiempo parcial se le aplica un coeficiente corrector del 1,5 a efectos de pensiones de jubilación e incapacidad permanente. Es decir, cada hora trabajada cuenta como hora y media cotizada para acceder a estas prestaciones. Para los sindicatos ese multiplicador es insuficiente y debería incrementarse al 1,75 o incluso al 2.

La protección social ha sido un elemento clave para el arraigo de la jornada parcial en los Países Bajos, donde ya tienen las mañanas o las tardes libres casi la mitad de los trabajadores. Allí no han de preocuparse por la jubilación porque la denominada pensión de vejez (AOW) cubre a todos los que hayan residido en el país en cuanto cumplen 65 años, y a esta se añade otra complementaria que está en función de lo que hayan cotizado por sus ingresos.

Pero el proceso holandés ha sido evolutivo y su punto de partida hay que buscarlo, precisamente, en un contexto de crisis con altas tasas de paro. Elena Sirvent obtuvo en 2007 el premio del Consejo Económico y Social (CES) a la mejor tesis doctoral por un estudio en el que, entre otras cuestiones, cuenta las etapas por las que ha pasado Holanda en su tránsito a lo que ella denomina la sociedad a tiempo parcial.

Primero vino el atolladero económico. La crisis del petróleo de 1973 castigó duramente a Holanda, debido al embargo de crudo al que los países árabes la sometieron por su abierto apoyo a Israel en la guerra de Yom Kippur. Las mujeres con hijos empezaron a trabajar fuera de casa y la jornada parcial fue una buena fórmula. En los años ochenta, el Gobierno impulsó este tipo de contrato para intentar paliar la elevada tasa de paro (del 13% en 1984) fomentando, entre otras medidas, las reducciones de jornada. A lo largo de los noventa se mejoraron, mediante sucesivas reformas, las condiciones laborales de esos trabajadores, cuyo número iba en aumento. Tales medidas llegaron al punto de reconocer el

derecho del empleado a ajustar sus horas de trabajo, tanto al alza como a la baja sin tener siquiera que explicitar los motivos, a menos que causara con ello graves problemas de organización a la empresa. La última fase de las que habla Sirvent, vigente, consiste en promover la media jornada entre los hombres. El objetivo es alcanzar el combination scenario, en el que ambos miembros de la pareja comparten responsabilidades familiares y trabajan a tiempo parcial.

Suena bastante ajeno a la vida española, pero el porcentaje de empleos a media jornada ha crecido significativamente en la última década (representaba el 8% del total en el año 2000 y hoy ronda el 13%). Además, la mujer no tiene que incorporarse al mercado laboral. Ya está incorporada. Ahora aspira a que sus condiciones se equiparen completamente a las del hombre, y en este sentido el empleo parcial tanto puede ser un instrumento para ella como para él. Al menos, en potencia. En el caso de Jaume Sala, fisioterapeuta que trabaja en Asepeyo cinco horas cada mañana, el cuidado de sus tres hijos recae más en él que en su mujer, empleada a tiempo completo. "Tendríamos más dinero si los dos trabajáramos ocho horas, pero a veces hay que elegir entre la compensación económica y la familiar", afirma.

Las comparaciones entre países nunca son exhaustivas, debido a la cantidad de variables que intervienen. Pero siempre pueden esbozarse algunos paralelismos. Así, las reducciones de jornada también han sido determinantes para Alemania en la última crisis, que no ha llegado nunca al 10% de paro a pesar de que su economía cayera un 5% en 2009. La última reforma laboral en España pretende potenciar un mecanismo parecido al germano, pero ya es tarde para los más de dos millones de españoles que han perdido su empleo durante la Gran Recesión (2009-2014).

Al margen de la política, es clave para el desarrollo de la jornada parcial que los empresarios crean en ella: "Se piensa que el trabajador no se va implicar igual que otro con una jornada más larga, y debería ser, al contrario; cuantas más facilidades se le den para que concilie vida laboral y familiar, mejor se sentirá en la empresa y mayor será su rendimiento", dice Gómez, el profesor del IESE.

Joan Tolrà, director de Responsabilidad Social Interna de Asepeyo, dice que además de la mentalidad ha de cambiar la regulación: "A veces es más complicado modificar el tipo de jornada que despedir a un trabajador", sostiene. Su empresa sí cree en este tipo de contrato y, de hecho, un 25% de los empleados trabaja cinco horas al día de media. También es una práctica común en Infojobs, cuyo director, Jaume Gurt, ve lejano ese cambio de mentalidad empresarial. "Aquí también nos costó, pero lo hicimos cuando vinieron los primeros partos", afirma.

Las medidas gubernamentales de fomento de la jornada parcial suelen incorporar bonificaciones fiscales para las empresas, y la CEOE acostumbra a apoyarlas. Para este reportaje prefirieron no hablar, arguyendo que mientras dure el diálogo sobre la reforma de la negociación colectiva no quieren hacer declaraciones.

Los sindicatos tienen claro que los españoles preferirán jornadas completas mientras no mejoren las condiciones de las parciales. La Encuesta de Población Activa (EPA) del IV trimestre de 2010 les da, en parte, la razón, ya que el 51,2% de los ocupados a tiempo parcial declaraba que lo hacía por no haber podido encontrar otro tipo de empleo.

Toni Ferrer, de UGT, concluye que "el tiempo parcial puede tener un papel importante, pero si mejora la protección social". Sandalio Gómez, del IESE, dice que "su potencial de crecimiento es muy grande, pero la cultura empresarial ha de cambiar y la apuesta del Gobierno, crecer". Los expertos coinciden en que hay vida más allá de la jornada completa y en que España podría aprovechar mejor ese espacio del mercado de trabajo, si bien queda mucho por transformar. Aquel problema matemático para niños que habla de obreros que construyen una casa es difícil de resolver en la vida real. Y es que, en las ciencias sociales, dos y dos no siempre son cuatro. Ni cuatro y cuatro (horas) son siempre ocho.

Article 3. Porqué crece la población activa?

Carmen Alcaide - El País domingo 1 de febrero 2009

Los datos del mercado laboral, además de poner de manifiesto el deterioro rápido e intenso del empleo, nos muestran un crecimiento del paro superior a la destrucción de empleos, lo que merece una reflexión. Son muchas las veces que se confunden ambos conceptos y creo que es importante aclarar y explicar el comportamiento de las diferentes variables para entender las diferentes causas que intervienen en su comportamiento.

El indicador más significativo para explicar la situación del mercado laboral es el de población ocupada, concepto que no siempre coincide con el de empleos y que refleja las personas que ocupan al menos un empleo (en estudios sociológicos del mercado laboral hay que tener en cuenta el pluriempleo). Para hablar de destrucción de empleos se comparan las cifras de ocupados de diferentes trimestres, ya sea de un trimestre respecto al anterior o en términos anuales, es decir, en un periodo de cuatro trimestres. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), la población ocupada ya se redujo en el cuarto trimestre de 2008 a 19,85 millones de personas, bajando de los famosos 20 millones y con una destrucción de 489.600 empleos sobre el trimestre anterior y de 620.100 en los cuatro trimestres del año 2008.

Para analizar el paro es necesario estudiar antes la evolución de la población activa, que según la definición internacional la componen las personas que estando en condiciones de trabajar quieren hacerlo y buscan trabajo. En España la edad legal para poder trabajar son los 16 años, mientras que en el resto de la UE son 15 años. La edad de jubilación es optativa, por eso la población activa agrupa a los mayores 16 años (38,35 millones), pero sólo a aquellos que quieren trabajar y buscan trabajo, 23,06 millones en el último trimestre. Por lo tanto, la cifra de inactivos que no pueden trabajar o no buscan trabajo es de 15,29 millones, cifra que aumentará a medida que envejezca la población.

Lo que está sucediendo durante los últimos trimestres, en contra de lo esperado en muchas previsiones, es que la población activa continúa aumentando a un ritmo intenso, hecho sobre el que conviene hacer algunas reflexiones. En el último trimestre de 2008 aumentó en 119.600 personas y en el año completo en 660.200, con una tasa de crecimiento del 2,95% y cuando ya la actividad económica está en tasas negativas. Existen dos colectivos que explican por sí solos este crecimiento de la población activa: los inmigrantes y las mujeres.

Aunque sorprende que el colectivo de inmigrantes como fuerza de trabajo continúe creciendo en una situación de crisis y de aumento del paro, hay que tener en cuenta que estos colectivos preparan sus planes de emigración en el largo plazo, tardan en enterarse de la situación real en el país de destino e incluso conociéndolo las condiciones son mejores que en sus países de origen. Con los

datos del último trimestre, la población extranjera con más de 16 años era de 4,74 millones, de los que el 77,3% se declaran activos, con un aumento de 371.200 en el año. De este colectivo, 600.000 perdieron el empleo y 371.700 pasaron a engrosar las cifras del paro. Estos datos muestran las dificultades por las que pasan en estos momentos, y eso a pesar de que las mujeres inmigrantes mantienen en su mayoría sus puestos de trabajo en el servicio doméstico y la atención a los mayores. Es reveladora la comparación entre las tasas de empleo de las ecuatorianas y las colombianas (71.6% y 63,6%, respectivamente) frente a la de las españolas (41,6%).

El colectivo de mujeres en su conjunto, españolas y extranjeras, mantienen con más facilidad su trabajo. En el último año las activas han aumentado en 507.100 como consecuencia del efecto del llamado empleo adicional. Está sociológicamente estudiado que en momentos bajos del ciclo, cuando disminuye el empleo y aumenta el paro, algunas personas (en su mayoría mujeres) que no buscaban empleo lo hacen para corregir la mala situación de las familias por la pérdida de empleo de alguno de sus miembros. Así, aunque el número de ocupadas no ha disminuido -es decir, no se ha destruido empleo femenino- sí que ha aumentado el número de mujeres paradas en 470.700 en el año.

Por lo tanto, cuando se analiza la evolución del paro, que, según la EPA, aumentó en 1.280.300 personas en el año, es un error decir que es equivalente a la destrucción de empleo. Hay que tener en cuenta los dos factores: el aumento de la población activa (660.200) y la destrucción de empleo (620.100). Sin embargo, sí es cierto que la explicación del aumento del paro en el último trimestre está más del lado de la destrucción de empleo que del aumento de la población activa.

Para hacer previsiones de la evolución del paro, además de tener en cuenta las propias previsiones de crecimiento de la actividad económica en los diferentes sectores, es necesario hacer hipótesis sobre la posible evolución de la inmigración, que con los datos del padrón continúa aportando un saldo (entradas menos salidas) positivo elevado, aunque menos intenso que el de trimestres anteriores. Por eso no es de extrañar que las previsiones de las instituciones, los analistas y el Gobierno puedan mostrar diferencias significativas.

Pero lo que nadie duda es que durante 2009 el paro seguirá aumentando mientras no se estabilicen los mercados financieros y bursátiles, se normalice el crédito y vuelva la confianza a todos los agentes sociales. El empleo será probablemente la última variable de la recuperación. El primer indicador que puede aliviar la situación financiera de las familias será que deje de destruirse empleo y se inicie el crecimiento de la población ocupada.

Article 4: La importancia de los ERTEs como instrumento amortiguador de la crisis

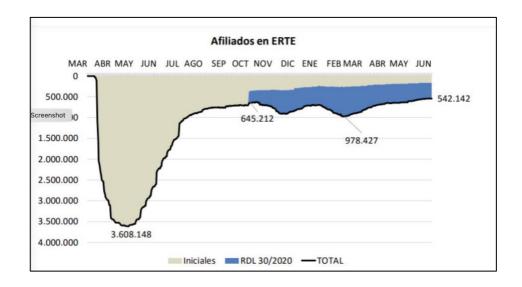
La pandemia del covid-19 ha tenido consecuencias muy negativas a nivel económico. Confinamiento es sinónimo de que la gente se quede en sus casas; de que, quien pueda, haga teletrabajo, de cerrar el 90% de los comercios, los restaurantes, los centros deportivos, los hoteles, etc. De forma indirecta, o directa, ello ha afectado a los ingresos de mucha gente, que han tenido que cerrar las persianas de sus negocios, o han experimentado que ya no podían ejercer su trabajo: comerciales de empresas, profesor@s de autoescuela, profesionales de la navegación, palet@s, lampist@s, pintor@s, dependient@s, músic@s, recepcionist@s, artist@s, actor@s, emplead@s de hogar, librer@s, camarer@s, restaurador@s, azaf@atas, pilot@s, taxist@s, deportist@s, periodist@s, fisioterapeut@s, psicólog@s, prostitut@s, agentes turístic@s, emplead@s de banca....., y la lista es mucho más larga.

Lo que parece evidente es que, debido al frenazo, totalmente inesperado, de la actividad económica, los ingresos de mucha gente han experimentado, o experimentarán, disminuciones considerables y, en consecuencia, la demanda cae y caerá. Aún cuando, en un futuro, hayamos superado las etapas de confinamiento, el consumo de la gran mayoría tardará en recuperarse. Recordemos que las expectativas de rentas futuras juegan un papel clave en el consumo actual.

Para evitar que esta crisis provocara estragos a nivel empleo el gobierno español - y el resto de países de la Unión Europea-activaron el mecanismo de los ERTES (expedientes de regulación temporal de empleo) que permiten a las empresas suspender temporalmente el contrato de trabajo de su personal o bien reducir su jornada laboral (con el consiguiente recorte de sueldo proporcional) por causas derivadas de fuerza mayor o por causas económicas, técnicas, organizativas o de producción. No es que el personal sea despedido, solo que el contrato queda interrumpido de forma temporal.

Las personas en situación de ERTE siguen cobrando, aproximadamente el 70% de su sueldo (a cargo de las arcas del Estado), a pesar de no trabajar, y continúan siendo consideradas población activa.

El número de afectadas por ERTE alcanzó su máximo a finales de mayo 2020, con unos 3,5 millones de personas sujetas a este mecanismo. A principios del mes de septiembre este número se redujo a unas 800.000 personas.



Diferencia entre ERE y ERTE

La principal distinción entre un ERE y un ERTE tiene que ver con la duración de sus consecuencias. En el caso del primero, son definitivas, mientras que en el segundo caso se trata de puntuales o temporales.

En sus propias siglas se establece la principal diferencia:

- ERE quiere decir Expediente de Regulación de Empleo. Las consecuencias son irrevocables. El despido es definitivo.
- ERTE, por su parte, es un Expediente de Regulación Temporal de Empleo, por lo que se establece durante un periodo limitado de tiempo.

Tanto el ERE como el ERTE se encuentran regulados dentro del Estatuto de los Trabajadores. El primero, provoca despidos efectivos, firmes en todos los casos. Por contra, en el segundo caso, no se trata de despidos de hecho, sino suspensiones temporales de parte o de toda la plantilla.

El ERE se aplica principalmente cuando la empresa cesa totalmente su actividad, aunque también puede hacerse si no se echa el cierre, mientras que la compañía que aplica un ERTE puede seguir en activo.

En concreto, un ERE puede darse cuando se justifiquen causas económicas, técnicas, organizativas o productivas, así como causas de fuerza mayor, es decir, la disolución de la empresa. No obstante, aunque no exista una causa legal, puede darse esta circunstancia pagando una indemnización equivalente a un despido improcedente.

El tamaño de la empresa también es un factor importante en este caso. Un ERTE puede aplicarse a cualquier compañía, independientemente del número de empleados con los que cuente.

Por contra, un ERE tiene que afectar a 10 empleados en compañías con menos de 100 trabajadores, el 10% en las que tienen entre 100

y 300 trabajadores y a 30 si se cuenta con una plantilla de más de 300 personas.

Cuando una persona sufre un ERTE, mantiene por norma general su situación de población activa ocupada, pero en el caso del ERE, ésta pasa a estar en paro o desempleo.

Es importante señalar que ni la población trabajadora afectada por el ERTE, ni la trabajadora autónoma, que percibe prestaciones por la crisis cuentan como parada a la hora de contabilizar el paro. Se considera que tienen su actividad suspendida temporalmente. Y es por ello que reciben la ayuda. No buscan activamente empleo, requisito imprescindible para ser considerada población parada.

Repetir que los momentos más duros de la pandemia (abril 2020) hubieron más de 3 millones de personas acogidas al régimen de ERTES. En estos momentos (feb.2021), hay unas 740.000.

De ahí, el título de este documento: LA IMPORTANCIA DE LOS ERTES COMO INSTRUMENTO AMORTIGUADOR DE LA CRISIS

Article 5: Todo lo que siempre quiso saber sobre el IPC y nunca se atrevió a preguntar

1.- DE QUÉ VA LA PELÍCULA DEL IPC?

El Índice de Precios de Consumo (IPC) es un índice que utilizamos para medir la inflación de un territorio concreto; es decir, para medir el aumento sostenido del nivel general de precios en España.

El IPC tiene como objetivo proporcionar una medida estadística de la evolución del conjunto de precios de los bienes y servicios que consume la población residente en viviendas familiares en España.

Este índice se elabora con cerca de 220.000 precios mensuales de 489 artículos, de los cuales informan más de 30.000 establecimientos distribuidos en 177 municipios de todo el territorio nacional. La recogida de datos se realiza mediante visita personal a los establecimientos en las fechas que corresponda. Además, se recogen datos por teléfono y correo electrónico. En determinados artículos tarifados se obtiene información de las publicaciones oficiales correspondientes.

"El principal problema con el que se enfrenta en estos momentos el Índice de Precios de Consumo (IPC) es que se le han colgado demasiadas etiquetas". Son palabras de Antonio Martínez, ex director general de Estadística Económica del Instituto Nacional de Estadística (INE), al referirse a la circunstancia de que sobre el IPC descansen la negociación salarial de los convenios colectivos o la variación de los alquileres de las viviendas, por citar sólo algunos ejemplos que mitifican una cifra que se usa, quizás para demasiadas cosas.

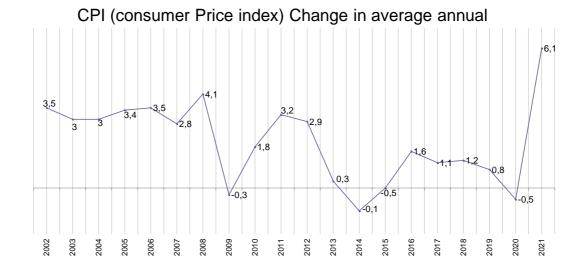
Y ese excesivo uso lleva a una de las primeras incorrecciones: el Índice de Precios de Consumo, exclusivamente, mide las variaciones del nivel de precios; no mide precios, ni coste de vida. Y, sin embargo, IPC e inflación son palabras que se utilizan como sinónimos.

Por otro lado, el IPC es un indicador que sólo tiene sentido cuando se establecen comparaciones en el tiempo; de hecho, un número índice no tiene apenas significado si no se establece una comparación con índices de otros períodos, para obtener las tasas de variación correspondientes (puede ser un mes, un año, o cualquier otro período de tiempo).

La creciente importancia que está tomando este indicador y una sensible variación de los hábitos de consumo de la población española han llevado al Instituto Nacional de Estadística, a efectuar diversas actualizaciones de la base de datos que los configura. La última actualización toma como base 2011.



Fuente INE



2.- ¿CUÁLES SON LAS GRANDES CIFRAS DEL ÍNDICE?

En enero de 2012 entró en vigor el sistema de IPC base 2011. El IPC, base 2011, mantiene las principales características del IPC, base 2006, y, al igual que éste, revisará anualmente las ponderaciones para cierto nivel de desagregación funcional. Para realizar esta actualización utilizará la información proporcionada por la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) 1.

¹ Esta encuesta, denominada Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), que se realiza trimestralmente, proporciona la información necesaria para la actualización de las ponderaciones, así como la renovación de la composición de la cesta de la compra. Y, además, posibilita la actualización permanente de dichas ponderaciones).

En el IPC se tienen en cuenta todas aquellas parcelas que superan el 0,3 por mil del gasto total.

En enero de 2007 se publican los primeros índices en base 2006. La muestra de municipios aumenta un 25% (hasta un total de 177), el número de precios recogidos crece un 12% (hasta cerca de 220.000) y el número de artículos de la cesta de la compra se eleva de 484 a 491. En 2011 se reduce a 489.

3.- ¿LAS PRINCIPALES MODIFICACIONES, A QUÉ PRODUCTOS HAN AFECTADO?

De acuerdo con los nuevos hábitos de consumo de los españoles, en la cesta de la compra se han eliminado artículos que ya no son representativos del consumo, como el aceite de soja, el ovillo de lana, el jabón de fregar, las cuotas que se pagan en los casinos, las maquinas de escribir, etc. En paralelo, se han introducido otros, cuyo consumo ha aumentado significativamente en la última década, como los edredones, las gambas congeladas, el papel de aluminio, los ordenadores personales, los gimnasios, etc.

En la cesta de la compra del IPC base 2006 entran nuevos artículos como los productos dietéticos e infantiles, la homeopatía, el fisioterapeuta y las operaciones de cirugía estética y miopía. Asimismo, desparecen otros cuyo consumo ha dejado de ser significativo como la tela para tapizar, la reparación de ciertos electrodomésticos o el tejido para confección.

4.- CESTA DE LA COMPRA

Es el conjunto de los bienes y servicios seleccionados en el IPC cuya evolución de precios representa la de todos aquellos que componen la parcela COICOP a la que pertenecen.

La selección de los artículos que componen la cesta de la compra se ha realizado a partir del IPC, base 2001, y los datos de la ECPF 2011. El criterio para determinar qué parcelas deben estar incluidas sique siendo el mismo que para la base 2001: se han tenido en cuenta en el IPC todas aquellas parcelas que superan el 0,3 por mil del gasto total.

19

5.- HABLEMOS DE LOS PRINCIPALES ARTÍCULOS QUE SE RECOGEN EN EL IPC...

Los 12 grupos que conforman el IPC y sus ponderaciones para el año 2020 son:

Grupo	Sectores	Ponderaciones (%)
1	Alimentación y bebidas no alcohólicas	19,49
2	Bebidas alcohólicas y tabaco	2,85
3	Vestido y calzado	6,49
4	Vivienda	13,37
5	Menaje	5,77
6	Sanidad	3,89
7	Transporte	15,40
8	Comunicaciones	3,81
9	Ocio y cultura	8,41
10	Enseñanza	1,64
11	Hoteles, cafés y restaurantes	12,05
12	Otros	6,82

En Alimentación están recogidos 176 artículos, desde panes, cereales, pescados, etc a alimentos para bebés; en Bebidas alcohólicas y tabaco 12, mientras en el grupo Vivienda, ahora, se toman precios de 18 artículos: alquiler, materiales para la reparación y conservación, agua, gas, electricidad, etc.. En Vestido y calzado (67) se incluyen prendas interiores y exteriores de hombre, mujer y niño, complementos de vestido, calzado y reparaciones. En Menaje (60), se integran hogar, muebles, electrodomésticos, limpieza y mantenimiento del hogar, salvo el de comunidades de vecinos, que se incluyen en Vivienda. En Medicina (13) están todo tipo de medicamentos, seguros médicos, productos farmacéuticos, material terapéutico y servicios hospitalarios. En Transporte (31) se computan el transporte personal, la compra de coches, carburantes y gasolinas (que aumentan su ponderación), la reparación de coches (baja la ponderación al estar muy renovado el parque) y billetes urbanos e interurbanos de cualquier medio de transporte. En Comunicaciones 3. En Cultura y Ocio (41) se encuentran recogidos los precios de televisores, consolas, aparatos de sonido, material fotográfico, ordenadores personales, libros, entradas de fútbol, cuotas de abonados, periódicos, semanarios y revistas, En Enseñanza (7) educación infantil, EGB, BUP, COU, FP, y educación universitaria, cursos de idiomas. En el grupo Hoteles, cafés y restaurantes (23) se reflejan los gastos de restaurantes, bares, cafeterías, estancias en hoteles Por último, en el apartado Otros (38), comisiones financieras, joyas, bisutería, artículos personales, papelería, peluquería, esteticistas...

6.- ENTRE LAS COSAS QUE MÁS SOBRESALEN EN LA NUEVA BASE ESTÁ EL HECHO DE QUE NO SE COMPUTE EL PAGO DE INTERESES DE LAS DEUDAS, DE LAS HIPOTECAS, QUE, SIN DUDA, REPRESENTAN UN ALTO PORCENTAJE DEL GASTO DE UNA FAMILIA. ¿CUÁL ES LA RAZÓN?

Es sólo un problema de definición. En materia financiera, el IPC sólo incluye las comisiones bancarias (por cambio de divisas, transferencias...), porque sí es un gasto. El tema de intereses se ha debatido largamente en el grupo de trabajo, llegándose a la conclusión de que los intereses no son consumo. Es algo similar al tema de vivienda. El gasto de vivienda en propiedad se considera inversión. El interés es una operación de distribución de renta.

Además, tampoco sería fácil determinar un tipo de interés representativo: ¿medio, a largo plazo, preferencial, hipotecario...?

7.- PERO PUEDE DESVIRTUAR, EN PARTE, LA REALIDAD DE LOS GASTOS DE UNA ECONOMÍA FAMILIAR...

La razón fundamental para que no esté incluido en el IPC es que no es un gasto de consumo. Pero el problema va mas allá. Y es que el IPC se le han colgado demasiadas historias, en el sentido de que se le usa para demasiadas cosas. Si alguien quiere saber cuál es el gasto de las familias sólo tiene que añadir al IPC, el índice de los intereses del Banco de España, o de cualquier otra institución financiera, y un índice de precios de viviendas en propiedad (en estudio). El resto, es juntar estos tres índices, con sus correspondientes ponderaciones y que sirva para lo que haga falta.

8.- OTRO DE LOS TEMAS IMPORTANTES ES LA VIVIENDA. ¿QUÉ SE RECOGE EN EL IPC?

El alquiler real y gastos como comunidad, agua, calefacción, alumbrado, portería..., tanto en las viviendas en propiedad como en alquiler, incluidas viviendas principales y secundarias. El grupo vivienda incluye los alquileres reales, los que se pagan en el mercado. Antes incluía el denominado alquiler imputado, que no era otra cosa que la ficción de imputar un alquiler a una vivienda en propiedad. Este último se ha suprimido, porque el IPC habla de gasto monetario. Por tanto, al igual que se ha suprimido el alquiler imputado, han salido los autoconsumos, o las imputaciones de los denominados salarios en especie.

9.- ¿DÓNDE SE TOMAN LOS PRECIOS?

En toda la geografía nacional. La diferencia es que en la anterior base había muchos municipios muy pequeños, en los que comprobamos que los precios que se tomaban evolucionaban mínimamente. A principios de siglo, el número de municipios, se ha reducido a 177, pero, a pesar de ello, España, junto con Gran Bretaña, es el país de la Unión Europea donde en más municipios se toman datos.

10.- ¿CÓMO SE SELECCIONAN LOS MUNICIPIOS?

Se hace de forma distinta según se trate de tomar precios del grupo alimentación, bebidas y tabaco o de los restantes. En el primero de los casos se seleccionan todas las capitales de provincia y los municipios que tengan más de 50.000 habitantes, con el objetivo de que, a nivel comunidad, quede representada en

un 50 por ciento de la población, como mínimo, y a nivel provincial, el 30 por ciento.

Para los restantes grupos, se toman las capitales de provincia, más aquellos municipios que tengan más de 100.000 habitantes. En provincias como Madrid o Barcelona, donde hay varios municipios por encima de los 100.000 habitantes, no tiene ningún sentido tomarlos en todos, porque el comportamiento del consumo en Leganés o Móstoles, no varía sustancialmente.

11.- ¿Y LOS ESTABLECIMIENTOS?

Poniéndonos de acuerdo con los responsables de los municipios y buscando aquellos que tengan unas determinadas características: ser de tipo medio o del tipo más frecuentado en la localidad; los de mayor volumen de ventas o de afluencia de clientes; ofrecer garantía de continuidad en los artículos seleccionados en ellos, entre otros requisitos. No se tienen en consideración economatos, cooperativas ni cualquier otro tipo de establecimientos de acceso restringido a un sector de la población. Entre los días 1 y 22 de cada mes se visitan estos establecimientos con unos cuestionarios, en los que, además del precio a tomar en cada uno de ellos, figuran los de meses anteriores, de forma que son fácilmente detectables alteraciones de precios extrañas.

12.- ¿CUÁL ES EL SIGUIENTE PASO?

Los datos tomados se someten a un control de calidad en las delegaciones del INE y luego son enviados a Madrid, dónde llegan a finales del mes de referencia. A partir de ahí, son procesados informáticamente en el curso de los 10-12 días siguientes a la recepción. El resultado final son muchas cifras, aunque la gente se queda, exclusivamente, con la que agrega todas las demás.

13.- ¿CADA CUANTO TIEMPO SE REVISAN LOS MÉTODOS DE CÁLCULO DEL ÍNDICE Y SUS PONDERACIONES?

Hasta la entrada en vigor de la base 2001, el IPC basaba su cálculo en lo que se denomina sistema de base fija, cuya principal característica es que tanto la composición de la cesta de la compra como sus ponderaciones se mantienen inalterables a lo largo del tiempo que dura la base. Los cambios de base se llevaban a cabo cada ocho o nueve años, debido a que ésa era la periodicidad de la Encuesta Básica de Presupuestos Familiares (EBPF), la fuente utilizada para la elaboración de las ponderaciones y de la cesta de la compra. Por ello, la única forma de poder recoger los cambios en el comportamiento de los consumidores y que el IPC se adaptara a estas tendencias, era esperar hasta el siguiente cambio de base. Evidentemente, en algunos casos el plazo de tiempo era excesivamente largo.

A partir de 1997, las dos encuestas de presupuestos familiares que convivían (una continua, con periodicidad trimestral, y una básica, que se realizaba cada ocho o nueve años) fueron sustituidas por una sola, con periodicidad trimestral, que

proporcionaba una información más cercana a la encuesta básica, en cuanto al nivel de desagregación. Esta encuesta, denominada Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), proporcionó la información necesaria para la actualización de las ponderaciones así como la renovación de la composición de la cesta de la compra en el cambio de base del IPC 2001. Y, además, posibilitó la actualización permanente de dichas ponderaciones y la revisión de la cesta de la compra, lo que supuso una mejora en los cambios de Sistema del IPC.

Así, con el IPC, base 2001, comenzó un nuevo Sistema de cálculo cuyas características más importantes son su dinamismo y su actualidad. Es un IPC más actual ya que revisa su sistema metodológico permanentemente con el fin de mejorarlo. Para ello, se esta en contacto directo con los distintos foros académicos y organismos productores nacionales e internacionales.

En enero de 2007, entra en vigor el Sistema de Índices de Precios de Consumo, con base de referencia en el año 2006. Este Sistema sustituye al IPC que, con base 2001, estuvo vigente hasta diciembre de 2006.

Desde el año 2006 sustituye a la ECPF-97 y cuya principal característica es su periodicidad anual. Asimismo, la información proporcionada por esta nueva encuesta también se utilizará en los cambios de base posteriores al año 2008.

El IPC, base 2006, mantiene las principales características del IPC, base 2001, y, al igual que éste, revisará anualmente las ponderaciones para cierto nivel de desagregación funcional. Para realizar esta actualización utilizará la información proporcionada por la nueva Encuesta de Presupuesto Familiares (EPF) 2006.

14.- ¿POR QUÉ HA AUMENTADO TAN SIGNIFICATIVAMENTE LA PONDERACIÓN DEL GRUPO SERVICIOS?

Dicen los economistas que en la medida en que aumenta la renta y una persona empieza a satisfacer una serie de necesidades por encima de las básicas, si no destina una parte de la renta a ahorrar, lo que hace es ir a por bienes y servicios superiores, incluso de carácter suntuario.

15.- SOBRE EL IPC HA PESADO SIEMPRE UNA SOSPECHA EN FUNCIÓN QUE LA CIFRA OFRECIDA POR EL INE SATISFACIERA O NO DETERMINADOS INTERESES: LA MANIPULACIÓN. ¿ES POSIBLE UNA MANIPULACIÓN MENSUAL DEL IPC?

El propio volumen de datos que se recogen y el hecho de que esta recogida se haga a nivel provincial, supondría tener que poner de acuerdo a muchas personas, aproximadamente a las 400 que se encargan de esta recogida. O en su defecto, el que una persona se encargase de manipular los 220.000 precios que mensualmente se procesan. Es prácticamente imposible acaparar semejante volumen de trabajo.

Es simplemente una cuestión de confianza. Esta institución nunca ha recibido, ni en democracia ni antes, ninguna sugerencia de manipulación.

16.- LA NO RECOGIDA DE DATOS EN FECHAS NAVIDEÑAS ES UNO DE LOS PECADOS ORIGINALES DEL IPC. ¿SUPONE VARIACIÓN ALGUNA?

Supongamos un ejemplo. El día 27 de diciembre pasado, el pollo, que estaba a $3 \in \text{el}$ kilogramo, pasa a costar $10 \in .$ Si tomáramos precios en esa fecha, habría en esa parcela un incremento respecto a noviembre. Supongamos que en este mes de enero el precio vuelve a los $3 \in \text{el}$ kilogramo. La comparación enero 2011-noviembre 2010 daría en ese producto un IPC plano, con una punta en diciembre.

Si ese mismo producto sube en Navidad, día 27 de diciembre, y se mantiene en enero, el IPC correspondiente a dicho mes ya se encargará de recoger el incremento porcentual. Otra cosa es que el gasto de las familias en esos días sea mayor, pero eso el IPC no lo mide.

17.- ¿INFLACIÓN E IPC SON LA MISMA COSA?

No. El IPC es, básicamente, una metodología para medir la inflación (<u>variación</u> del nivel de precios, que no es lo mismo que nivel de precios); pero no es la inflación.

Ahora bien, en general, la inflación debe medirse por el deflactor de Producto Interior Bruto de la economía, el índice general de precios del sistema en el que intervienen el Indice de Precios de Consumo, el índice de precios de consumo público, el índice de precios de todos los componentes de la oferta y la demanda. Ese es el verdadero indicador de la inflación. Lo que sucede es que de ese dato se dispone con cierto retraso. Por eso, se utiliza el IPC como variable más próxima a la inflación, teniendo en cuenta que el consumo privado representa un 65-70 por ciento del PIB. Me gustaría insistir en que el IPC mide sólo variaciones del nivel de precios.

Càpsules de cafè, Netflix i Spotify entren al cistell de la compra

En canvi, l'INE elimina el preu dels DVD o el conyac per calcular l'IPC JÚLIA MANRESA. Diari ARA. Divendres 10 de febrer del 2017

Els hàbits de compra canvien en funció del cicle econòmic, les modes i l'aparició de nous productes. Per això, l'Institut Nacional d'Estadística (INE) actualitza cada cinc anys la base dels productes amb què calcula l'índex de preus de consum (IPC). A partir del 15 de febrer, aquest índex també tindrà en compte productes que s'han convertit en habituals al cistell de la compra, com els serveis de vídeo i música en streaming, com ara Netflix i Spotify; les càpsules monodosi de cafè, com les de Nespresso, i també els jocs d'atzar. En canvi, deixaran de comptar en la base d'aquest indicador estadístic altres productes que han reduït el pes al cistell de la compra, com ara el brandi, les càmeres de vídeo i els DVD.

Amb aquests canvis, segons detallava ahir l'INE en un comunicat, a partir d'aquest mes el cistell base de la compra que permet calcular l'IPC passarà a tenir 479 productes, 10 menys que els 489 de l'any anterior. L'objectiu del servei espanyol d'estadística és millorar la representativitat d'aquest indicador, en funció de les tendències de mercat que s'observen en l'enquesta de pressupostos familiars (EPF). És per això que s'eliminen els productes que perden importància i s'hi inclouen els que comencen a guanyar pes en el consum diari. Per exemple, en la revisió anterior, del 2011, es van incorporar al cistella les tauletes electròniques i la depilació làser, i en va quedar fora el lloguer de pel·lícules.

Com es calcula l'IPC?

Aquest index té en compte tots els productes de consum habitual. En aquesta última actualització, segons explica l'INE, s'amplia el pes dels aliments i les begudes no alcohòliques, que passen a suposar el 19,7% de la base de càlcul de l'IPC. Amb tot, també augmenta un 9,1% la ponderació de begudes alcohòliques i tabac, fins a representar un 3% de la base. També creix el pes de l'habitatge, fins al 13,3% del total, i cau la representació de roba, calçat i parament de la llar, que comptaran un 12,5% a la base de càlcul. També augmenten d'importància la despesa mèdica de les llars, que representa un 4% del total; l'oci i cultura, un 8,5%; les comunicacions, un 3,6%, i l'ensenyament, un 1,68%. Per contra, el transport redueix el seu pes i passa a representar un 14,6% de la despesa total. En conclusió, el nou cistell de l'IPC dona més pes a productes com l'alimentació i les begudes, però també a l'oci i la cultura, en detriment del transport o la roba i el calçat.

Un altre dels canvis que inclourà la nova metodologia fa referència a les fruites, verdures i hortalisses fresques. L'Institut Nacional d'Estadística entén que la majoria d'aquests productes ja no poden continuar considerant-se estacionals, ja que sempre estan disponibles al mercat encara que no en sigui la temporada. Per això es tindran en compte en l'evolució constant dels preus. Tot i això, el servei estadístic admet que encara poden quedar alguns productes estacionals, però a partir d'ara se'n calcularà el preu a través de la variació mensual de la resta de productes. Amb tot, són 220.000 preus recollits en 29.000 establiments de 177 municipis, les 52 capitals de província i 125 localitats més. I tot això, a més, amb un canvi metodològic per adaptar-se al Sistema Europeu de Comptes (SEC).

Aquest canvi arriba en un moment en què la inflació és en el punt de mira, en previsió d'una nova etapa inflacionista a Europa. De fet, el govern espanyol va anunciar la setmana passada l'aprovació de la coneguda llei de desindexació, que té l'objectiu de desvincular de l'IPC els preus públics. A més, aquest índex és el que els sindicats acostumen a fer servir com a base mínima per revisar els salaris. Fins a l'última reforma, també era l'índex que es feia servir per revaloritzar anualment les pensions. Ara sindicats i oposició reclamen que tornin a revaloritzar-se en

funció de l'IPC perquè els pensionistes no perdin poder adquisitiu de cara a la imminent pujada de preus.

Article 6: ¿Cuál es la inflación ideal?

LA TASA CERO PUEDE SER CONTRAPRODUCENTE

Casi todo el mundo está de acuerdo en que una inflación de dos dígitos es nefasta para la economía de un país y en que las tasas de inflación bajas favorecen el crecimiento. Lo que no está tan claro es hasta qué punto resulta rentable eliminarla. En muchos casos no compensa.

¿CUÁL ES LA INFLACIÓN IDEAL?

Hasta hace 15 años la inflación era el enemigo público número uno del mundo industrializado.

Sin embargo, ahora la mayor parte de los países han conseguido reducirla a los niveles de 1960, en torno al 3% (1992). Muchos políticos no están todavía satisfechos y quieren eliminarla completamente. Según ellos, la estabilidad de precios es la mejor base para acelerar el crecimiento económico.

En el lado opuesto, los que critican esta guerra antiinflacionista consideran que los bancos centrales se están pasando. Su argumento es que el problema reside en la recesión y no en la inflación, y que una pequeña dosis de inflación es exactamente lo que necesitan las economías para reducir el peso de su deuda real y recuperar el pulso. De hecho, en los últimos años tenemos problemas de todo lo contrario: la deflación.

¿QUIÉN TIENE LA RAZÓN?

La mayor parte de los Gobiernos creen que una tasa de inflación baja es esencial para un crecimiento sostenido. A corto plazo, puede seguir compensando un poco más de inflación con un poco menos de desempleo. Pero la experiencia ha demostrado que a largo plazo esto no funciona, la inflación acaba disparándose.

Además, la inflación es un impuesto regresivo, que castiga, sobre todo, a las capas más bajas de la sociedad, que tienen menos capacidad para defender sus salarios y sus ahorros de ésta y mantener su poder adquisitivo.

El hecho de ser un impuesto regresivo justifica la lucha contra la inflación desde un punto de vista social, pero en el terreno macroeconómico el argumento hay que buscarlo en la estabilidad,

es decir, en la eliminación de las incertidumbres para la inversión empresarial y el crecimiento.

Visto así podría pensarse que el nivel de la inflación no es lo más importante, pero la experiencia ha demostrado que ésta es tanto más volátil cuanto mayor es. Es decir, es más fácil estabilizarla en niveles bajos, entre otras razones, por el círculo virtuoso que se genera a favor de unas expectativas inflacionistas más bajas.

Hay que mantenerla baja, pero ¿cuánto es baja? ¿Es aceptable una inflación del 5%? ¿Sería mejor el 3 que el 5? ¿La inflación cero sería el ideal?

LA EXCEPCIÓN CONFIRMA LA REGLA

Desde principios de la década de los 30 los precios no han dejado de subir en las economías industriales. En Estados Unidos un 1000% y en Europa casi un 4000%. Sin, embargo, históricamente, la inflación no ha sido la regla, sino un fenómeno excepcional.

Los partidarios de la estabilidad de precios argumentan que posibilita un crecimiento más rápido a largo plazo. Además, al disminuir la inflación se pueden bajar los tipos de interés y reducir así los gastos por pago de intereses (tanto privados como públicos).

Sus críticos, en cambio, piensan que una pequeña dosis de inflación puede reportar más beneficios que perjuicios y que los costes de reducir la inflación a cero no compensan.

Lo verdaderamente perjudicial de la inflación es que no se pueda pronosticar con certeza su evolución.

Si fuera predecible se reflejaría automáticamente en los precios y no causaría ningún problema, pero al no conocerse distorsiona el mecanismo de fijación de precios porque no permite distinguir entre la variación general de los precios y los cambios de precios particulares. Por ejemplo, si no hay inflación y las manzanas suben de precio, nuevos productores se animarán a cultivar manzanas y los consumidores comprarán más otras frutas. Pero si todo está subiendo continuamente, resulta difícil detectar los cambios de precios particulares. No se distribuyen bien los recursos y se ralentiza el crecimiento.

Con sólo un 5% de inflación anual, los precios se doblarían cada catorce años.

Además, la inflación provoca incertidumbre, el peor enemigo de la inversión y el

crecimiento. Todos estos argumentos llevan a la conclusión de que, no pudiéndose predecir la inflación del futuro, lo mejor es intentar que la tasa distorsione lo menos posible la toma de decisiones, y esto sucede cuando la inflación es cero.

Sin embargo, muchos economistas no están de acuerdo con esta tesis. Su teoría es que si el problema de la inflación es la incertidumbre que produce, es más importante su oscilación que el que la tasa sea más o menos alta. Una inflación que de media fuese cero, pero que oscilase entre más y menos cinco, puede ser tan perjudicial como una media de diez que oscile entre cinco y quince.

Lo bueno no es eliminar la inflación, sino estabilizarla para que sea más fácil de predecir. Pero durante los últimos treinta años los países con tasas de inflación más bajas (pero sin deflación) han sido también los que la han mantenido más estable.

Tres son los argumentos para mantener una cierta tasa de inflación:

Uno, defendido desde el Banco Mundial, es que una inflación entre el 2 y el 3% permitiría recurrir a tipos de interés reales negativos para superar recesiones económicas.

Los IPC de los países industrializados sobrevaloran los precios en un punto porcentual, porque son modelos que no recogen el incremento de la calidad de los productos y servicios y no se ajustan de forma automática a nuevos hábitos de consumo.

Bajar el nivel del 2% al cero puede traer costes indeseados en materia de crecimiento y empleo.

Además, una pequeña dosis de inflación actúa como lubricante permitiendo que los precios y salarios se ajusten de forma más eficiente.

Teorías aparte, los períodos de crecimiento general han coincidido con épocas de inflación baja. Sin embargo, ha habido países con bajas tasas de inflación que han

tenido un crecimiento lento, como Suiza, que creció un 1,1 % entre 1974 y 1991 a pesar de tener una de las inflaciones más bajas del mundo. En el extremo contrario, países como España o Italia que en ese período tuvieron tasas de inflación superiores al diez por ciento han crecido muy por encima de la media. Esto tiene una explicación sencilla: Italia y España tenían una renta per cápita muy inferior a la del resto de los países industrializados, por lo tanto tenían un gran potencial de crecimiento, en cambio Suiza, con una de las rentas per cápita más alta del mundo, tenía poco margen para seguir creciendo.

La inflación también repercute en los tipos de interés. Hasta 1984 los países con

tasas de inflación altas tuvieron tipos de interés reales negativos. Sin embargo, a partir de esa fecha los mercados financieros reaccionaron y los países con inflación más alta han tenido tipos más altos. La relación con el empleo es mucho más clara: los países con tasas de inflación bajas han sido los que menos desempleo han tenido.

EL PRECIO DEL CRECIMIENTO

En un estudio realizado por dos economistas del Banco de Canadá se llega a la conclusión de que una reducción de un punto en la tasa de inflación incrementa la tasa anual de crecimiento en un 0,1 por ciento.

Un estudio de la OCDE ha llegado a conclusiones similares. La estabilidad de precios resulta beneficiosa a largo plazo, está claro, pero para conseguirla hay que pagar al principio un precio:

el sacrificio de empleo y crecimiento, que en muchos casos no compensa las ventajas a veinte años vista que proporcionaría la estabilidad. Como los Gobiernos no están en el poder más de cuatro o cinco años no les interesa un sacrificio a tan largo plazo y tienden a pensar que un poco de inflación tampoco es tan malo.

¿ES LA DEFLACIÓN UN PELIGRO DE RECESIÓN?

Existen distintos tipos de inflación, de la misma forma que también varían de un año para otro los tipos de gripe; existe la inflación de demanda -debida a que la demanda supera a la oferta-y la inflación de oferta o de costes -debida aun aumento de costes; las causas son bien distintas y por tanto la forma de afrontarlas también.

Lo mismo ocurre con la deflación. Una caída continuada de los precios de las materias primas y los productos manufacturados podría ser -que casi nunca lo es- la consecuencia de las mejoras en la productividad, la revalorización de la moneda y la transmisión de los menores precios de importación gracias a la mundialización de los mercados. Ello, seguramente sería bueno y las economías no tendrían porque perder pulso.

Otra cosa muy distinta es lo que suele ocurrir con la deflación: la mayoría de veces, proviene de una caída de la demanda agregada seguida de una bajada de los precios de los productos porque no se venden. Y entramos en un círculo vicioso donde la gente no compra porque saben que bajarán los precios, y se reduce la producción, se despide a trabajadores, y la demanda agregada se reduce aún más, y los precios caen, y la demanda se reduce,....

Article 7. Venezuela, bajo el yugo de la hiperinflación

La desbocada escalada de los precios liquida el poder de compra de la moneda local, el bolívar

EL PAIS. 18 NOV.2017

Sentada en la cocina de su humilde vivienda del barrio Santa Cruz del Este, Miriam Guerra, una ama de casa de 50 años que trabaja por días en oficios domésticos en Caracas, rumia su mala suerte delante de un pedazo de pan duro. El Gobierno de Nicolás Maduro fijó en 80.000 bolívares (1,53 dólares al cambio del mercado negro) el precio del corte de la carne de primera. Esta trabajadora cobra 35.000 bolívares al día (menos de 0,75 dólares diarios) por limpiar casas. Con el salario de toda la semana podría comprar dos kilos de carne para su familia de cuatro personas, pero dejaría de adquirir otros alimentos.

A Miriam Guerra podrían pagarle una semana con dos kilos de carne y por eso se queja. "Nunca lo había vivido", dice. Cuando la inflación en Venezuela no se había desbocado, su familia de cuatro personas podía comer al menos una vez por semana carne de primera y darse algunos lujos: viajar una vez al año en autobús a visitar a su familia en Maracaibo, al occidente del país. Con el dinero que hoy gana le alcanza para adquirir los cortes de tercera: lagarto con hueso o costilla, que cuesta al kilo 38.000 bolívares.

Venezuela, donde el salario mínimo ronda los tres dólares, ha entrado en hiperinflación, según los cálculos extraoficiales de varias firmas de asesoría financiera y de la Asamblea Nacional. Con una subida mensual del 50% de los precios en octubre se ha cumplido con la premisa establecida en la definición formal de esta noción económica. La principal consecuencia es que el coste de todos los bienes se ha desbocado. A falta de las cifras oficiales, el antiguo Parlamento dominado por la oposición al régimen de Nicolás Maduro, que sigue funcionando, ha asegurado que entre enero y noviembre el indicador llegó a 825,7%, el más alto del mundo. Las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) apuntan que, si no se revierte esta tendencia, Venezuela podría rozar en 2022 una inflación del 4.700%.

Los precios cambian semana a semana y los aumentos decretados por el Gobierno no bastan para cubrir las necesidades de una familia de cinco personas. Para completar el coste de la cesta básica familiar, que en septiembre casi alcanzó los cuatro millones de bolívares, según los cálculos del Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros, esa familia debería ganar más de ocho salarios mínimos, que con los bonos de alimentación apenas supera los seis dólares.

Casi todos los bienes aparecen y desaparecen como si fuesen frutos de temporada. El Gobierno obliga a los supermercados a que el precio esté impreso en cada producto, por lo que los comerciantes

no pueden cambiar los precios siguiendo la evolución del dólar en el mercado negro, en el que muchos se abastecen. El temor a las ruidosas inspecciones de la superintendencia de precios los disuade de esos cambios, pero si no hay modificaciones en la oferta de bienes aumenta la escasez.

Cada vez que esos bienes —pañales, papel higiénico, etc.—reaparecen intentan perseguir sin éxito a la liebre de la moneda estadounidense. Solo en la semana pasada el dólar pasó de 46.238 a 52.128 bolívares. No se espera un cambio en esa práctica porque el régimen, afianzado tras la victoria de las elecciones parlamentarias y muy a pesar de las sanciones de Washington y la Unión Europea, ha apostado por endurecer los controles de precios y las fiscalizaciones. En su programa de televisión Maduro prometió iniciar "una severa fiscalización a 11.890 establecimientos comerciales" para evitar la especulación y que se remarquen los precios. La Asamblea Nacional Constituyente, la cámara chavista que asumió las funciones del Parlamento, ha prometido aprobar en las próximas horas una "ley de precios acordados", que fijará los precios de 50 productos.

Caída en barrena

Henkel García, director de la firma local Econométrica, revela en un trabajo que el poder de compra del salario mínimo ha perdido 80% en la era chavista. El cálculo toma en cuenta la caída ocurrida entre diciembre de 1998, cuando fue elegido Hugo Chávez, y septiembre de 2017, después del penúltimo aumento de salario anunciado por el régimen.

La depresión es especialmente elocuente durante la gestión de Maduro. Hasta diciembre de 2013 la capacidad de compra del bolívar se mantuvo igual que en 1998, pero a partir de entonces se produce una caída en barrena. A finales de 2013 Maduro ordenó liquidar a precios regulados todos los electrodomésticos. En 2017 la caída ha sido muy pronunciada y la moneda se ha depreciado 97,03 por ciento. El economista José Guerra y diputado defiende que esa caída "es la expresión de una política monetaria irresponsable y del control cambiario".

Los expertos han advertido también de que si se retoma la fiscalización agresiva los bienes regulados desaparecerán de nuevo. Maduro está intentando renegociar toda la deuda externa para evitar que los pagos pendientes liquiden cualquier posibilidad de dedicar los escasos recursos que tiene a paliar el hambre de los venezolanos. Esa angustia está lejos de la comprensión del venezolano común. Para ellos es una tragedia llegar a la caja registradora y comprobar que no le alcanza el dinero para adquirir lo que la semana pasada compraban.

Venezuela se instala en un corralito EL PAIS. 30 de agosto 2018

Venezuela se instala en un corralito: Cómo funciona la reconversión monetaria que plantea Nicolás Maduro. Cinco ceros menos traen de cabeza a los venezolanos.

El plan económico diseñado por Nicolás Maduro no se ha convertido solo en un déjà vu de los momentos más complejos de la crisis venezolana, sino que ha instalado al país en un corralito de facto. La circulación de los nuevos billetes no fluye a la velocidad a la que lo hace la hiperinflación. Las entidades bancarias privadas y públicas limitan el acceso al efectivo y después de horas de cola esta semana los ciudadanos solo lograban retirar de los cajeros puñados de bolívares soberanos, en algunos casos apenas 10 (de 0,16 dólares).

A la dramática pérdida de poder adquisitivo acumulada en los últimos meses se suma ahora el control de la cantidad de dinero de la que pueden disponer los venezolanos. Las limitaciones son mucho mayores que las restricciones impuestas en Argentina en medio del corralito, entre diciembre de 2001 y diciembre de 2002, cuando se podían retirar 250 dólares a la semana. El régimen de Maduro quiere obligar, además, a los clientes de la banca privada y pública a notificar sus viajes al extranjero. De no hacerlo, sufrirán un bloqueo "preventivo" de todas las operaciones realizadas desde el exterior del país. El cierre de comercios, los anaqueles vacíos y más dificultades para moverse y hacer cualquier transacción completan la rutina diaria de los venezolanos.

Miriam Rodríquez, de 35 años de edad, acudió a sacar dinero el martes de una agencia bancaria de El Valle, en el oeste de Caracas. "La reconversión no ha cambiado nada. Estamos exactamente en la misma posición que antes, es decir, con problemas para obtener efectivo, pero ahora más confundidos con este nuevo cono monetario. Esa es la única diferencia. Seguimos recorriendo diferentes sucursales de diferentes bancos a ver qué es lo más que podemos sacar en un día, y gastando horas interminables en ello. Esto porque un mismo banco te puede estar dando una cantidad en una sucursal menor que en otra sucursal", lamenta. "Y como tienes un límite de un retiro diario, debes buscar la sucursal que esté dando más. Un banco puede darte una cantidad menor a otro banco. Por eso, ahora hay que distribuir el dinero en cuentas de diferentes bancos para poder sacar un poco más ese día", explica. "Todo este esfuerzo absurdo e inhumano para poder pagar el pasaje y poder adquirir algunos productos de la cesta básica más económicos".

Rodríguez cuenta que al haber problemas con los billetes, los vendedores intentan colocar los productos hasta tres veces más caros a débito "para que así prefieras pagar en efectivo". "Para poder comprar algunos productos básicos como huevos, verduras y vegetales, debemos hacer eso durante una o dos semanas. Ahora, los huevos solo los venden en efectivo, por ejemplo. Es uno de los alimentos subvencionados y entonces son vendidos en efectivo por los comerciantes informales que no quieren perder, sino usar el dinero que obtienen en efectivo para poder revenderlo tres veces más caro", relata antes de mencionar el peor escenario: "Los bancos que establecen un límite semanal, por ejemplo, de 10 soberanos. Si logras sacarlos en una sucursal en un día, debes

esperar hasta la otra semana para volver a sacar. ¡Es una pesadilla!".

Esta circunstancia alienta el mercado negro de billetes. En ciudades del interior del país la reventa de efectivo continúa. Las transacciones menudas como el pago del transporte público siguen siendo complicadas por la escasez de efectivo y porque la reconversión implicó un aumento brutal del servicio de transporte que pocos pueden pagar hoy.

El viaje en autobús pasó a costar de 10.000 bolívares fuertes a un bolívar soberano (0,01 dólares), que equivale a 100.000 de los de antes, 10 veces más caro. Se trata de un monto que se pagaría con una nueva moneda que todavía no ha empezado a circular. "Aunque están funcionando los dos sistemas monetarios, para pagar un pasaje con billetes de 1.000 de los de antes la gente tiene que entregar 100 billetes. Ese billete creo que también vamos a empezarlo a rechazar porque es una enorme cantidad de papel que no sirve para nada y nos ocupa espacio", explica Pedro Jiménez, directivo del gremio de líneas de transporte del oeste de Caracas. En un entorno hiperinflacionario el bolívar soberano también tendrá una corta vida. El economista Leonardo Buniack advierte, además, de que sustituir la enorme masa monetaria de los billetes que el Gobierno creó tomará su tiempo y quizás la nueva familia de billetes sea insuficiente. "El proceso de hiperinflación hace que el poder de compra del nuevo cono monetario comience a pulverizarse y que la gente comience a acumular efectivo para poder pagar cosas hoy que son tres veces más caras que ayer".

Estantes vacíos

Mientras tanto, una visita a un supermercado en el este de Caracas pinta los resultados de las decisiones adoptadas en las últimas semanas. El miércoles, Maribel Della Chiesa iba por un yogur y unos plátanos y se fue con las manos vacías. Había más estantes vacíos que los que tenían productos, una estampa que ya han visto los venezolanos en los momentos más críticos del desabastecimiento.

"Los proveedores no han querido traer mercancía", dice una de las encargadas del negocio que prefiere resguardar su nombre. "Claro, nadie va a vender a pérdida", responde Della Chiesa. Con hastío cuenta lo que ha visto desde que empezó a implementarse el paquete económico. "Una amiga tiene un negocio y el café le llegó marcado a precio de 15 millones (150 de los soberanos) y luego llegó el gobierno y le dijo que tenía que venderlo a 10 millones (100 soberanos). Obviamente se va a ir del país. Con esto nos vamos a quedar sin nada", dice la mujer que emigrará a España en diciembre. El año pasado vivió las penurias de conseguir el tratamiento para el cáncer de su esposo que finalmente falleció por no atender a tiempo la enfermedad. "Ya este país me quitó a mi esposo y a mis hijos que también tuvieron que emigrar. Ya no tengo nada que hacer aquí", cuenta en unos de los pasillos del desolado supermercado. La oleada de fiscalizaciones a comercios incluidas en el programa económico del Gobierno ha traído lo de siempre en 15 años de controles en los precios y de cambio: cierre de empresas, escasez y nuevos mercados negros. "Estamos repitiendo la misma película, pero más aterradora. Muchos comercios están cerrados porque sus propietarios están a la expectativa", señala María Carolina

Uzcátegui, presidente de Consejo Nacional de Comercios y Servicios, la cámara que agrupa al sector.

"El Gobierno no ha sido claro en sus ajustes, generando un clima de incertidumbre. Pongo el ejemplo del aumento del IVA que era para bienes suntuarios y no se dijo que era general. No sabemos qué pasará con el control cambiario y eso afecta el inventario y la reposición de productos en las tiendas. Venezuela está en un estado de parálisis".

CONTROL DE CUENTAS BANCARIAS

La Superintendencia de Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN) pidió a la banca privada y pública informar a sus clientes que deberán notificar viajes al extranjero para acceder a sus cuentas bancarias en bolívares. De no notificar el país de destino y el tiempo de estadía, los propietarios de las cuentas sufrirán un bloqueo "preventivo" y no podrán hacer transferencias de su dinero por Internet ni otras operaciones desde una dirección IP en el extranjero. La banca está obligada a revisar y notificar al gobierno las conexiones de sus clientes fuera del país.

El Gobierno de Nicolás Maduro culpa al mercado paralelo de divisas de fracturar la economía venezolana. De ahí que se dispone a detener las mafias con una serie de medidas, pero sin derogar el control cambiario impuesto desde 2003. "El tema del contrabando de efectivo es grave, por ello, damos un golpe a esas mafias de compra de nuestro dinero", dijo Antonio Morales, presidente de SUDEBAN.

Los ingresos en moneda extranjera mermaron con la caída de la venta del petróleo y la desinversión en el país. En contraste, un número cada vez más grande de venezolanos en el exterior envía divisas a sus familiares en el país. Muchos optan por venderlas en el mercado negro que ofrece mejores precios, pero el régimen condena a los que no empleen las casas de cambio autorizadas.

Para Ángel Alvarado, diputado de la Asamblea Nacional, el Gobierno pretende beneficiarse de las remesas. "Eso también es una confiscación que la gente tenga que poner sus remesas a un precio oficial mientras podría ganar mucho más en muchos otros mercados", declaró al canal VivoPlay.

Article 8: Cómo salió Venezuela de la hiperinflación y qué significa para la golpeada economía del país

Daniel González Cappa. BBC News Mundo. 11 enero 2022

Cuatro años y dos reconversiones monetarias después, Venezuela sale del ciclo de hiperinflación en el que se encontraba desde 2017.

El Banco Central de Venezuela (BCV), la institución público bancaria del país, dio a conocer el sábado las cifras de inflación: según el Índice Nacional de Precios al Consumidor, la variación intermensual de precios en diciembre fue del 7,6%

Esto significa que Venezuela ha cumplido exactamente **doce meses** con una variación por debajo del 50%, considerado por los expertos como el umbral de la hiperinflación. Y no solo eso, sino que además Venezuela lleva ya cuatro meses consecutivos con una variación inflacionaria de un solo dígito. La inflación en septiembre de 2021 fue de 7,1%, la de octubre 6,8%, la de noviembre 8,4% y la de diciembre 7,6% según los mismos datos del ente emisor.

Esto no toma por sorpresa a muchas personas. El mismo mandatario nacional, Nicolás Maduro, había dicho días atrás que Venezuela había cerrado el ciclo de hiperinflación en una entrevista para el canal Telesur: "Yo puedo declarar políticamente, con el resultado del manejo de la inflación entre los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, que ha sido de un dígito con tendencia a la baja, que Venezuela abandona el estado de hiperinflación", dijo el mandatario.

¿Pero qué significa esto? ¿Y qué consecuencias acarrea para la economía venezolana, que ha tenido que enfrentar uno de los procesos hiperiflacionarios más largos de la historia moderna?

Buenas y "no tan buenas" noticias

Para Luis Oliveros, profesor y economista de la Universidad Metropolitana, el fin del ciclo hiperinflacionario representa "una excelente noticia".

El experto destaca que Venezuela ha pasado por cuatro años con variaciones "que superaban el 100% y hasta más. Era (una inflación) demasiado alta", le dice a BBC Mundo.

Este ciclo había empezado en **el último trimestre de 2017** cuando se registró una inflación mensual de 56,7%, superando así el umbral. Ese año, según el BCV, la inflación anual fue de 862,6%.

Pero eso no fue sino un preámbulo de lo que se avecinaba. 2018, el año en que se disparó la hiperinflación, cerro con una tasa de

130.060%; y la economía entre 2013, cuando cayeron los precios del petróleo, y 2018 se contrajo un 47,6%.

Fue a partir del primer trimestre de 2019 que el alza de los precios se fue desacelerando, registrándose variaciones por encima del umbral del 50% solo en momentos específicos.

La última vez que Venezuela registró una variación mensual por encima del 50% fue en diciembre de 2020, cuando los precios aumentaron un 77,5%. Desde enero de 2021 y hasta hoy, Venezuela no ha registrado variaciones mensuales por encima de los 50 puntos.

Sin embargo, esto no son necesariamente buenas noticias para la nación petrolera. Y es que la de Venezuela, ya incluso sin el prefijo de "hiper", sigue teniendo hoy la inflación más alta del mundo. Según el mismo BCV, 2021 cerró con una inflación acumulada anual de 686,4%.



La inflación de Venezuela sigue siendo la más alta.

"Una variación en promedio del 7% mensual puede ser baja para el contexto de Venezuela", destaca Oliveros. "Pero sigue siendo muy alta para la inflación promedio anual de la región y del mundo". Por poner un ejemplo, la inflación anual de Colombia para 2021 fue de 5,62% después de que diciembre registrase una inflación mensual del 0,73%, según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) de ese país.

La hiperinflación de Venezuela ha sido una de las más largas de la historia moderna, superada solo por la de Nicaragua (1986-1991) y la de Grecia (1941-1945). Venezuela cerró 2020 con una inflación del 2.968,8%, dijo el BCV.

¿Por qué ocurre esto?

Este proceso de hiperinflación a "inflación grave" no hubiese sido posible de no ser por un "coctel" de decisiones emanadas del gobierno central, tal como explica Asdrúbal Oliveros (no tienen relación), director de la firma Ecoanalítica.

Al igual que su colega, Asdrubal Oliveros coincide en que este cambio en la economía tiene implicaciones que son positivas pero que hay que verlas en contexto.

Con la caída de los precios del petróleo en 2013, una contracción de la economía y las sanciones impuestas por EE. UU, Canadá y la Unión Europea, la administración de Maduro aplicó una importante reducción de gastos por parte del Estado, restricciones al crédito bancario y un menor gasto en bolívares para mantener la estabilidad del tipo de cambio.

El déficit público es el balance que resulta de restar a los ingresos de un Estado sus gastos. Si el resultado es positivo, ese Estado tiene un superávit público. Pero si el resultado es negativo, como lo que venía ocurriendo en Venezuela, significa que se está gastando más de lo que se gana.

Para 2017, el déficit público superaba el 20% del Producto Interno Bruto (PIB), el más alto de América Latina. Pero un estudio independiente de la Universidad Católica Andrés Bello lo situó en 7,9% para 2020.

Otras medidas aplicadas fue acabar con el subsidio a la gasolina (por años la más barata del mundo, más barata que una botella de agua mineral), aflojar el control de precios y abrir el mercado cambiario, que estuvo sujeto a un férreo control estatal por más de 16 años. Esto permitió más importaciones y un pequeño renacer de la industria privada.

¿Qué pasa con la dolarización?

Pero hay un punto clave en todo, y es la **dolarización**. Desde hace años, los venezolanos han venido usando el dólar como moneda para cada vez más transacciones.

Esto representa un balón de oxígeno para muchos venezolanos que vieron sus ingresos mermados frente a la caída de valor del vapuleado bolívar, que ha pasado por un total de tres reconversiones monetarias desde 2008 (dos desde el inicio de la hiperinflación) y la eliminación de 14 ceros.

Desde Caracas la gente asegura que el dólar llegó para quedarse. Si la imagen de Venezuela en 2017 era de supermercados vacíos, la de 2021 fue la de dólares. Y los expertos consultados por BBC Mundo apuntan que esta dinámica seguirá ocurriendo en 2022. Bodegones, supermercados y tiendas de ropa marcan ahora sus precios en la divisa extranjera y el dólar se utiliza para casi dos tercios de las transacciones, según Ecoanalítica.

Esta dolarización tiene varias características: la primera es que es *de facto* ya que no formó parte de una estrategia formal del gobierno sino que fue asumida por los mismos venezolanos.

La segunda es que el bolívar no ha sido reemplazado por el dólar, por muy devaluado que esté. Y es por eso que los analistas dicen que la dolarización es parcial, ya que el gobierno mantiene la moneda nacional para, por ejemplo, pagarle a los empleados públicos o el cobro de servicios. "Tenemos dos Venezuelas", asegura Asdrúbal Oliveros. Por un lado, una clase social que ha adoptado el dólar como moneda de uso frecuente; y por el otro una clase a la que se le dificulta el acceso a dólares y necesita adaptarse para conseguirlos como sea explica



La dolarización, aunque positiva en algunos aspectos, ha generado desigualdad.

"Entonces tienes que ver cuál es el verdadero impacto de la inflación", continúa. "Se le añade que tienes un incremento del costo de vida en dólares, que si bien es menor (a la del bolívar), resulta muy significativo".

"Efectivamente la dolarización ha traído desigualdad", asegura por su parte Luis Oliveros. "En esta historia hay perdedores que ahora no tienen acceso a dólares".

"Gano más plata vendiendo arroz en la calle que en el laboratorio": el repunte de los segundos (y terceros) empleos para lograr dólares en Venezuela

¿Cuál es la posición del Gobierno y a qué retos se enfrenta?

"Estoy atento al sector de la moneda, de defender el bolívar, los salarios, el ingreso con el carnet de la patria. Evaluar cómo ese proceso que se llama dolarización puede servir para la recuperación y el despliegue de las fuerzas del país. Es una válvula de escape. Gracias a Dios que existe". La frase fue dicha por el propio Maduro frente a las cámaras de televisión el 17 de noviembre de 2019.

Desde entonces, el dólar ha circulado libremente de forma cada vez más evidente. Pero eso no significa que el gobierno esté adoptando una dolarización total de la economía. Adoptar el dólar como moneda "sería el peor error" para Venezuela, dijo la vicepresidenta Delcy Rodríguez el pasado diciembre. "2022 será el año de recuperación definitiva del bolívar como moneda nacional" añadió.



Los que cobran en bolívares son los más golpeados.

Pero Venezuela sigue enfrentando desafíos importantes, dice Luis Oliveros. No solo seguir bajando la inflación sino corregir la sobreevaluación cambiaria.

"El gobierno se enfocó en que el tipo de cambio no se moviera tanto, y este prácticamente no se ha movido en los últimos cuatro meses", dice. "Pero si el tipo de cambio no se mueve sigue habiendo inflación y ahí es cuando aparece esta sobrevaluación.

La sobrevaluación genera que las importaciones sean más baratas que la producción, lo que se traduce en un desincentivo para la economía interna.

"La gran tarea es el crecimiento económico. Venezuela tuvo siete años de caída de la economía. Pero si seguimos teniendo sobrevaluación, la inflación continuará", concluye Luis Oliveros.

Article 9. El dólar en Argentina: seis tipos de cambio para detener la sangría del Banco Central

Oficial, blue, solidario, contado con liqui o Mep son algunas de las cotizaciones que desvelan a los argentinos en medio de la debaçle de su moneda nacional

Diario EL PAÍS. Federico Rivas Molina. 25 JUL 2022

"Los argentinos piensan en verde", dice una vieja máxima política. El verde es el del dólar, y si piensan en el billete estadounidense es porque buscan un refugio a sus ahorros. Todos los Gobiernos, cualquier sea su orientación política, intentan domar al dólar en el mercado local o, lo que es lo mismo, sostener al peso, que se empecina en caer por un tobogán en ciclos más o menos constantes de unos diez años. Las fórmulas han sido variadas, pero con resultados similares: el fracaso.

Si una persona nació en Argentina y tiene más de 50 años, habrá vivido siempre en crisis económica. Los tiempos de bonanza son solo incubadoras del próximo desastre. Y el dólar está ahí, como termómetro de la enfermedad que avanza. Para no ir demasiado atrás en el tiempo, pensemos en los diez años de la "convertibilidad", como el Gobierno de Carlos Menem llamó a la paridad 1 a 1 del peso con el dólar. Durante los años noventa, la moneda nacional mantuvo su valor frente a la divisa y la inflación se planchó. Pero todo estalló entre finales de 2001 y principios de 2002, cuando ya no hubo dólares suficientes para sostener la cotización. El dólar pasó de uno a tres pesos en pocos meses. Con el kirchnerismo también se vivieron años de bonanza, pero el déficit y el endeudamiento alimentó la inflación y el peso perdió poco a poco su valor.

Hacia el final del segundo mandato de Cristina Kirchner la salida de dólares era persistente y se aplicó un cepo al mercado de cambios. Con las restricciones, volvió el mercado negro de divisas, un clásico iniciado en los setenta. La cotización paralela se llamó blue, sin que nadie aclarase muy bien por qué, y se fijaba según la oferta y demanda de billetes verdes en un mercado informal, por fuera de los circuitos legales.

Cuando Mauricio Macri llegó al poder en 2015, el dólar oficial, cuyo valor fijaba el Gobierno, se podía comprar por 9,84 pesos. El blue, en tanto, se vendía a 14,50 pesos por unidad. La brecha, otra palabra muy argentina, entre uno y otro se consideraba entonces, y aún hoy, como una evidencia de las tensiones devaluatorias que resistía la moneda local.

Macri llegó a la Casa Rosada con la promesa de convertir a Argentina en "un país normal". Bajo su visión liberal, eso implicaba desarmar el cepo cambiario heredado de Kirchner, eliminar todas las restricciones a la salida y entrada de divisas y dejar flotar libremente el tipo de cambio. En 2017, a mitad de su mandato, el dólar oficial y el blue se vendían al mismo valor: 19 pesos. La ilusión duró poco. En 2018, los mercados dejaron de prestar dinero a Macri, quien tuvo que pedir un rescate financiero al FMI para sostener la sangría de dólares del Banco Central, que alimentaba en un mercado desregulado la fuga hacia el exterior. Llegamos así a Alberto Fernández.

El Gobierno peronista recibió un dólar oficial a 63 pesos y un blue a 69,70. La brecha era mínima, pero pronto todo sería peor, mucho peor. El derrumbe del peso obligó al Gobierno a endurecer las restricciones cambiarias con nuevas y variadas regulaciones. Los parches aplicados por el Banco Central para mantener en pie sus reservas han complejizado el mercado de cambios hasta límites que fuera de Argentina podrían parecer de ciencia ficción. Hoy, el país sudamericano tiene seis cotizaciones diferentes. Junto con la proliferación, se han multiplicado también las trampas para evadir las regulaciones o, simplemente, sacar provecho del descalabro con complejas operaciones cruzadas.

Para comprender un poco más el mapa, presentamos aquí un listado de los tipos de cambio que hoy rigen en Argentina.

Dólar oficial

"Es un unicornio", lo define sin mucho entusiasmo una fuente del mercado financiero que mantendrá en reserva su nombre. El tipo de cambio oficial está fijado por el Gobierno y solo se utiliza para saldar importaciones o el pago, a cuentagotas, de deudas contraídas en el exterior por las empresas. Este viernes, el dólar oficial cerró a 136 pesos, un valor que ha perdido la carrera contra la inflación y está "atrasado", otro clásico de la economía argentina. Si un ahorrista en dólares cambia sus billetes en la ventanilla de un banco, recibirá estos 136 pesos por cada uno. Si quiere comprar, no podrá hacerlo.

Dólar 'blue'

Es la divisa que se comercializa en "cuevas" a través de "arbolitos", como se llama a los personajes que pululan por el centro de Buenos Aires ofreciendo cambiar monedas, sobre todo a los turistas. El blue opera por fuera del circuito legal, no paga impuestos y es tan opaco como puede serlo un acuerdo entre privados sin control del Estado. "El 40% de la economía argentina funciona en negro, hay mucha gente que toda su vida económica está en negro, si quiere comprar

dólares tiene que ir al blue, no tiene otra opción", explica la fuente del mercado financiero. La cotización blue del viernes fue de 338 pesos, un 41% más que en el inicio de junio y un 160% más que el precio de venta actual del oficial. Todos los argentinos miran al blue. Cuando se dispara, se activan las alarmas de una inminente devaluación. Es el termómetro que mide la desconfianza en la política económica del Gobierno, que hoy está bajo mínimos.

Dólar ahorro

La única forma de atesorar divisas por fuera del mercado informal es mediante el dólar ahorro. El Gobierno limitó las operaciones a la banca online y a 200 dólares por persona. El dólar ahorro cotizaba el pasado viernes a 224 pesos por unidad, producto del valor del oficial más un 30% del llamado Impuesto para una Argentina Inclusiva y Solidaria (PAIS) y un 35% que se paga a cuenta del impuesto a la renta. La diferencia entre la cotización del dólar ahorro y el blue ha crecido hasta los 114 pesos, porque sobre la primera se aplican dos impuestos fijos y la segunda flota libremente. Los ahorristas pueden hacer entonces lo que en el mercado financiero se conoce "puré". La operación es simple. "Compras tus 200 dólares en el mercado legal, los vendes al blue en el mercado negro y haces una diferencia que por momentos te puede dejar entre 8.000 y 10.000 pesos. Es un negocio hormiga, pero si pensás que un jubilado gana la mínima de 35.000 pesos, cada vez más gente se ve empujada a hacer puré", explica la fuente.

Dólar tarjeta o solidario

Es aquel que pagan aquellos que hacen consumos en el exterior con tarjetas de crédito que, en Argentina, se cancelan en pesos. Como el paso a pesos se hacía al dólar oficial, los argentinos se volcaron a comprar en línea todo tipo de productos. La sangría se hizo insostenible, hasta que el Banco Central decidió encarecer esas operaciones. El dólar tarjeta está gravado de la misma forma que el ahorro, pero la tasa de adelanto del impuesto a la renta es del 45%. El problema para el Gobierno es que cuando el blue vuela, el dólar tarjeta vuelve a ser tentador.

Este viernes, aquellos que cancelaron sus gastos a crédito en el exterior pagaron un dólar a 238 pesos, con una diferencia a favor de 100 pesos. La única herramienta que tienen las autoridades para frenar la salida de divisas con tarjeta de crédito es sumarle nuevos impuestos, una carrera que pierde día a día.

Dólar MEP y CCL

Son diferentes, pero tienen la misma función: permiten a las empresas hacerse de dólares en el mercado legal para cancelar

deudas. La cotización de ambos es muy similar. El viernes, el dólar Mercado Electrónico de Pagos o MEP cerró a 315 pesos y el Contado con liquidación o CCL a 326 pesos. El primero surge de la compra de bonos en la bolsa porteña con pesos y la venta del mismo título en dólares. El segundo, de cambiar pesos por dólares en el exterior mediante la compra y venta de acciones y títulos de deuda. "La diferencia con el dólar blue es que ambos son operaciones legales, en blanco", dice la fuente del mercado. Ambos forman parte de los llamados dólares financieros y funcionan cada vez más como la única fuente que tienen las grandes compañías para hacerse de divisas por fuera del blue.

"Ahora que el blue es la cotización más cara funciona como una aspiradora para que los financieros sigan subiendo. Hoy es negocio comprar dólar MEP y vender al blue", explica el bróker, como ejemplo de los movimientos que surgen cuando crece el descalabro. "Hoy tenemos un montón de tipos de cambio con gente tratando de llevarse una diferencia entre ellos, en un sistema desordenado e injusto. En el futuro tendrás que tratar de que converjan, porque mientras haya brechas entre uno y otro no se resolverá nada", concluye.

Article 10: Nos engañan los políticos cuando nos dan datos sobre la inflación?

Los productos de consumo frecuente suben casi el doble que la inflación.

El encarecimiento de lo más cotidiano, del 7,9%, puede arrastrar el resto Diario EL PAÍS, febrero 2008

Si uno pregunta en el mercado, en los bares o en el metro, la percepción entre los consumidores es que los precios han subido mucho más que ese 4,2% que marca el dato oficial de inflación en España en diciembre de 2007. Y es que, aunque algunos artículos bajaron, la leche se desmadró hasta un 31%, los carburantes un 16,2%, el pan el 14%, el tabaco el 7%... La cesta de productos de consumo más frecuente -alimentos, tabaco, transporte y ocio-, en definitiva, se disparó casi el doble que el total, hasta el 7,9%. Es la inflación psicológica que perciben los españoles, y que contribuye a alimentar, junto al incremento del paro, el síndrome de crisis económica. "Hemos dejado fuera elementos como la luz, el agua o el alquiler, aunque sean básicos, o los automóviles, o el colegio, porque el pago es mensual, o domiciliado, y no es lo que los consumidores notan día a día en el bolsillo", explica el director del departamento de Estudios de Caixa Catalunya, Xavier Segura.

Todos estos productos de consumo cotidiano, casi diario, pesan un 34,9% en el presupuesto total de las familias, según las ponderaciones empleadas en el IPC base 2006. Y esta escalada de precios se ceba en los más pobres. Los alimentos, que han protagonizado la mayor escalada de precio, suponen el 13,8% del total de gasto de los hogares como promedio, pero en aquellos con menos renta, el presupuesto para alimentación pesa más, con lo que su subida les castiga en mayor medida.

Aun así, la *subcesta* de la compra que ha seleccionado el servicio de estudios de la caja que preside Narcís Serra no incluye sólo los productos básicos, sino también aquellos relacionados con el ocio (como restaurante o prensa, entre otros) que se consideran de consume frecuente.

El encarecimiento de todo este tipo de consumo cotidiano lleva siendo superior a la inflación general desde el año 2002 (salvo en septiembre y octubre de 2006), pero la tendencia se agravó el pasado verano por la escalada de los precios de los alimentos básicos y de la energía. De hecho, el encarecimiento del 7,9% de esta subcesta de la compra es 4,7 puntos superior a agosto. Además de la leche (31%), los productos de consumo frecuente que más subieron son los carburantes para vehículos (16,2%), el pan (14,4%) y los huevos (9,6%). Las frutas frescas (7,8%), el tabaco (7%) y las hortalizas (5,8%) también se han mantenido por encima de la media. Algunas asociaciones de consumidores no se conforman con la explicación general que lo atribuye al repunte de los precios de los cereales por la demanda mundial y su uso para el sector energético. "El Tribunal de Defensa de la Competencia debe hacer públicas ya sus conclusiones sobre posibles casos de concertación y pacto de precios que hemos denunciado", critica el portavoz de FACUA, Rubén Sánchez.

El "riesgo" es que este encarecimiento de las compras más habituales se traslade al global, según la caja de ahorros

catalana. Que esta inflación percibida se acabe convirtiendo en inflación global, real. Un efecto de segunda ronda. "Aunque sólo sea una percepción, el incremento de estos precios supone una gran presión en el aumento los salarios, entre otros", explica el experto de Caixa Catalunya. "Es una espiral", concluye. El Banco Central Europa (BCE), por ejemplo, se resiste a rebajar los tipos de interés porque ello incrementa los precios y lleva a los sindicatos a reclamar incrementos salariales muy elevados. Unos aumentos salariales que, a la postre, también acaban por calentar la inflación. La pescadilla se muerde la cola.

Article 11: La deflación: amenaza la enfermedad del Diablo

Por Ana R. Cañil. 28-11-2008 (EFE)

La inflación cae 1,2 puntos, y acecha la sombra de la temida deflación

Solbes insiste en que la caída de los precios se debe a la reducción del precio del petróleo

La deflación no se conoce en Occidente desde el crack del 29 y la Gran Depresión

Si te has alegrado de que la inflación se haya reducido en noviembre 1,2 puntos hasta el 2,4%, el nivel más bajo desde agosto de 2007, estás a punto de ser un insolidario. Sí, sí. No te escudes detrás de la crisis internacional —como le dice Rajoy a Zapatero—y de que todo el mundo te advierte de que andes con prudencia, que ahorres. Si no gastas y no compras ahora, estás a punto de convertirte en un vulgar y avaro Mr. Scrooge.

¿Qué es la deflación? Una extraña enfermedad económica: caen todos los precios, nos ataca una especie de desgana y ninguno queremos comprarnos nada. Como buitres, estamos ahí, ahorrando céntimo a céntimo, pensando en que todo será más barato mañana. Todo lo contrario de la inflación, cuando los precios de los productos suben porque todos queremos comprar como posesos.

La enfermedad del diablo

¿No te lo crees, verdad? ¿Y menos en vísperas de Navidad? Pues debes enterarte de que esa rara peste, la deflación, no se conoce en Occidente desde el crack bursátil de 1929 y la Gran Depresión. Los economistas le temen más que al diablo, de hecho, a menudo es calificada como una enfermedad "infernal", porque introduce a las sociedades en un círculo viciosos: como tu no compras, las empresas tienen que vender sus productos más baratos para cubrir al menos los costes y, para ello, también bajan los precios. Y caen los salarios, con lo cual compramos aún menos y las empresas, como no consumimos, invierten menos todavía. La tal deflación es causa y efecto de la falta de circulación de euros, porque todo el mundo se los guarda.

Eso es lo que han hecho los japoneses hasta hace muy poco tiempo. El banco de Japón mantuvo los tipos de interés al 0% durante años. ¿Difícil de creer que la banca te preste sin cobrar intereses? Pues sí, es verdad.

De todas formas, después de asustarte, te vamos a decir la verdad: es un riesgo importante, pero los sabios economistas no tienen ni idea —unos dicen que sí y otros que no— de si nos va a atacar. Hace unas semanas que el fantasma se agita por Europa. Por eso, los bancos centrales están vigilantes, aunque lo más seguro es

que EEUU y la UE vuelvan a bajar los tipos de interés el mes que viene.

"La deflación es lo más terrible que le puede pasar a una economía", explica el economista Guillermo de la Dehesa, quien ya lleva semanas advirtiendo de que es un peligro que se cierne sobre nuestra economía, ese círculo infernal que nos puede atacar tras la recesión, y piensa que esa situación se puede prolongar hasta el primer semestre de 2010.

¿Que por qué temen los economistas que llegue la deflación? Desde el pasado mes de julio, la caída de los precios es tan fuerte y desconocida —en España, en la zona euro y en Estados Unidos— que para muchos es una obviedad que a mitad del año que viene los índices de precios al consumo (IPC) serán negativos. Y ahí es donde nos atacará la enfermedad apestosa que tanto temen los sabios, como le sucede al catedrático Emilio Ontiveros. "Es verdad, nos da pánico la deflación, por eso cuando oí al vicepresidente Solbes la semana pasada hablar de que para julio del año que viene podemos tener una inflación del 1%, me quede preocupadísimo".

En la posguerra

Que no corra el pánico más rápido de lo debido, aunque nos guste crear suspense. Hace 56 años, en 1952, la economía española arrojaba una tasa negativa de inflación, según las series clásicas.

¿La solución?

Además, frente al pesimismo de los expertos citados hasta ahora, también hay que decir que tanto Solbes como su secretario de Estado de Economía, David Vegara, llevan tiempo recordando que la caída de los precios se debe a la reducción del precio del petróleo, que ha pasado de rondar los 150 dólares por barril, a moverse alrededor de los 50 dólares por barril. Incluso 46 dolares últimamente. Y si el crudo se mantiene en ese precio, lo normal sería alcanzar el próximo verano esa bajísima inflación —e incluso menor al 1%— que apuntaba el vicepresidente económico.

Consumid, consumid malditos ricos.....

ANTÓN COSTAS. EL PAÍS - 09-12-2008

Después de años de consumir en exceso y por encima de nuestras posibilidades, de repente nos hemos puesto a practicar la virtud de ahorrar y a disminuir el consumo. Pero el remedio puede ser peor que la enfermedad, porque aun la mejor virtud, practicada a destiempo y en exceso, puede convertirse en el peor vicio y fuente de males sociales. Eso es lo que parece estar ocurriendo con el consumo en España.

Para no deprimirles más, les ahorro el mencionar la evolución de los datos sobre la caída del consumo de bienes duraderos (coches, televisores, casas...), el desplome de la producción industrial, el hundimiento del índice de confianza de los consumidores y de los empresarios, la continuidad de la sequía de crédito... Se puede resumir diciendo que todo recuerda a 1993. Hasta la

reducción de la inflación se parece más a un problema que a una buena noticia. Y hasta es posible también que la sequía de crédito no sea tal, sino falta de demanda solvente de crédito. El diagnóstico es claro: no estamos ante un problema de oferta -es decir, de escasez de productos y de precios elevados-, estamos ante un grave problema de falta de demanda.

Es un círculo vicioso. Como todo el mundo reduce su consumo a la vez, las empresas se encuentran con que cae en picado la demanda de sus productos. Esto, a su vez, lleva a las empresas y a los comerciantes a despedir a sus empleados y a bajar precios para intentar vender lo que ya está producido. Los despidos aumentan el paro, éste disminuye la renta de las familias, que, por su parte, reaccionan reduciendo su consumo de bienes y servicios... y vuelta a empezar. Un círculo vicioso que lleva a la economía al borde del precipicio de una recesión profunda con deflación (caída brusca) de precios. Todo ello provocado por una repentina anorexia de consumo.

¿Cómo se convence a un anoréxico de que no deje de comer? Lo mismo que le ocurre a la medicina tradicional, la economía no sabe cómo enfrentarse a este problema. ¿Por qué nos sentimos tan confiados y eufóricos en algunos momentos y tan pesimistas y desconfiados en otros? Los economistas no tenemos explicaciones para estos cambios bruscos de humor. La respuesta está en la psicología social.

Lo mejor es evitar caer en ese precipicio. La política económica nos dice que hay tres maneras de influir en el consumo. La primera es utilizar los instrumentos macroeconómicos para aumentar las posibilidades de las personas, mediante una política monetaria expansiva que abarate los tipos de interés y anime a la gente a comprar, o de una política fiscal que reduzca impuestos como el IVA y que abarate los precios de los productos para los consumidores. La segunda es utilizar la psicología para tratar de influir en las preferencias por el consumo. En este caso se utiliza la persuasión moral. La tercera consiste en utilizar la política para imponer a alguien la obligación de consumir. Hacer del consumo una obligación política.

La vía de la economía es la que utilizó el Banco Central Europeo la semana pasada al bajar sus tipos de interés 0,75 puntos. O la del Gobierno británico de Gordon Brown al bajar el IVA. Pero no está claro que los instrumentos macroeconómicos sean una vía eficaz en estos momentos en los que la gente, especialmente las clases medias, están bajo el shock de la recesión y el miedo al futuro. Dado que la vivienda es el calcetín de la riqueza de la clase media, la caída de precios ha tenido un efecto depresivo, que irá desapareciendo poco a poco.

La segunda vía es la de la psicología. Se trata de convencer a la gente de que consumir es un deber moral en este momento. Pero el altruismo, como el buen vino, es un lujo que sólo pueden permitirse los ricos. Por tanto, se trataría de imponer a los ricos el deber moral de consumir: consumid, consumid, malditos ricos...

Algo así intentó el presidente Montilla en el Parlament hace dos semanas: les vino a decir a los ricos y acomodados catalanes que consumir es la forma de manifestar solidaridad con los que temen perder el empleo. Ojalá le hagan caso.

Por cierto, no es nada nuevo el defender la función social del consumo de los ricos. Lo hizo de forma brillante Bernard de Mandeville en 1714, en su conocida obra La fábula de las abejas, o como los vicios privados se convierten en virtudes públicas. Mandeville hablaba del lujo improductivo de los zánganos de la corte de aquellos tiempos. Montilla se refiere al consumo productivo de las clases medias. Nada que ver.

Dado que no se puede confiar en la eficacia de los instrumentos macroeconómicos ni en el altruismo de los ricos, nos queda la política. Es decir, imponer la obligación de consumir para mantener la producción y el empleo. Pero ¿a quién imponérsela? A los poderes públicos.

El Estado interventor moderno, la economía mixta, es el sistema de reaseguro mutuo más importante se haya inventado jamás. El mejor sistema para ejercer la solidaridad y el altruismo. Y ahora es el momento de utilizarlo mediante programas masivos de gasto público en iniciativas que mantengan y generen nuevos empleos. El Gobierno de Rodríguez Zapatero ha decidido hacerlo. Pienso que es un buen camino.

No se me escapa que aun cuando los gastos públicos persigan los objetivos humanos más elevados, eso no garantiza que no se despilfarren. Como ha dicho Paul Samuelson, con el gasto público a los gobiernos les suele pasar lo que a Casanova, que demasiadas veces no saben cuándo hay que parar. Pero en el momento que vivimos estamos obligados a elegir entre el cólera del desempleo y la depresión o la malaria del déficit público. Posiblemente todos desearíamos otro tipo de elección. Pero eso es lo que hay.

Miedo a la deflación

ANTÓN COSTAS. EL PAÍS - 03-02-2009

No ganamos para sustos. Metidos en una recesión económica considerable con una fuerte destrucción de empleo y una crisis de consumo, ahora amenaza con aparecer el cuarto jinete del Apocalipsis, la deflación, que es como el mismo diablo para los economistas.

Los datos publicados por el INE el viernes pasado señalan que los precios al consumo de enero, medidos a través del IPC armonizado de la UE, han caído más del 1% respecto al mes anterior. Dicho de otra manera, la inflación ha sido negativa. Por lo tanto, lo que en diciembre costaba 10, en enero costaba menos de 9.

¿Y qué, acaso no es bueno que bajen los precios? De esa manera aumenta nuestra renta real, porque con un mismo nivel de ingresos podemos consumir más. A este efecto positivo de la caída de precios sobre la renta de las familias los economistas lo llaman efecto Pigou, en honor a un destacado economista inglés de la década de 1930.

Entonces, ¿por qué nos ha de preocupar esa reducción del nivel de precios? Preocupa porque es el quinto mes en que tiene lugar una caída rápida y repentina del nivel de precios. Y aún no sabemos si se trata de una desinflación producida por la caída de los precios del petróleo y materias primas, cosa que sería buena, o de una deflación causada por el hundimiento del consumo y de la inversión, que sería mala.

¿Es posible que la economía española haya entrado en deflación? Antes de intentar una respuesta a esta cuestión permítanme ver por qué los economistas temen la deflación como al mismísimo diablo. Con los precios pasa algo así como con la fiebre. Imaginen que una persona tiene fiebre elevada, una hipertermia. Si baja hasta la temperatura normal esa caída es buena. Pero el problema surge cuando la temperatura sufre una baja repentina por debajo del nivel normal. Aparece entonces una hipotermia. La hipotermia es más peligrosa que la hipertermia, porque para la primera hay remedios de urgencia, como meter a la persona en una bañera de agua fría. Pero con la hipotermia la cosa se complica, porque no se la puede meter en el horno para calentarla.

La deflación es para los economistas como una hipotermia para los médicos. No tiene fácil solución. Y puede conducir a una Gran Depresión.

Existen dos teorías para explicar cómo la deflación desestabiliza una economía y la lleva a la depresión. La primera es la teoría de la deflación y la deuda. En la economía existen deudores y acreedores. Si un deudor debe a un banco 300.000 euros por compra de una vivienda y el nivel de precios cae el 1% ahora la cantidad real de la deuda es de 303.000 euros, porque ésa es la cantidad de poder adquisitivo que tendrá que pagar al banco.

Esta transferencia de renta entre deudores y acreedores en principio no tendría por qué afectar al consumo total: lo que no consumen unos lo consumen otros. Pero los economistas piensan que la propensión a consumir es mayor entre los deudores, que son muchos, que entre los acreedores, que son pocos. Si es así, la reducción de los precios, al empobrecer a los deudores genera un efecto Pigou negativo, una caída del consumo y una caída en la renta nacional. Una recesión.

La segunda teoría es la de la inflación esperada. Si todo el mundo espera de repente que el nivel de precios descienda en el futuro, la inflación esperada se convierte en negativa. Si un empresario tenía un crédito a un tipo nominal del 3% y la inflación esperada es -2%, el tipo de interés real es entonces del 5%. Esta subida del tipo de interés real reduce el gasto en inversión de las empresas. Y, a su vez, esta reducción de la inversión reduce la renta nacional, contribuyendo a la recesión.

En ambos casos, como se ve, el descenso de los precios reduce la renta nacional al originar una disminución del consumo y de la inversión. Por tanto, una deflación puede producir el efecto contrario al que señalé más arriba, es decir, puede reducir la renta de las familias en lugar de elevarla. Si, además, la

deflación se prolonga en el tiempo puede convertir una recesión normal en un período sin precedentes de elevado paro y disminución de la renta. En una depresión. Eso es lo que probablemente ocurrió en la década de 1930, cuando el estallido de una burbuja inmobiliaria, el crash de la Bolsa y las quiebras bancarias del año 1929 en la Gran Depresión de los treinta.

¿Ha entrado la economía española en deflación? Con los datos que tenemos no se puede afirmar. Las partidas de la cesta de la compra que más fuertemente están experimentando reducciones de precios son las de transporte y alimentación. Eso indicaría que la causa es la caída del precio del petróleo y el de los productos alimenticios en origen. Si es así, estaríamos ante una desinflación buena y no ante una deflación.

Pero aún no cabe descartar la deflación. La fuerte caída del consumo y de la inversión hace temer que las causas sean la deflación de la deuda y la inflación esperada negativa. Hay que esperar unos meses. ¿Cuál sería el remedio? Que las familias pierdan el miedo al futuro y consuman. Y que el Gobierno se pusiese como loco a crear inflación. Pero aunque les pueda sorprender, en un país serio que está dentro de un área de moneda única como en el euro, con un Banco Central que tiene como objetivo evitar la inflación y con unos gobiernos que se han comprometido a la estabilidad presupuestaria, no es fácil crear inflación.

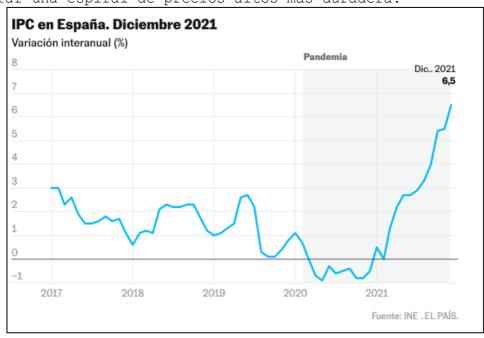
Mientras tanto, otro problema surge en el horizonte: ¿cómo negociar salarios con inflación esperada negativa? ¿Reducir los salarios nominales? En un escenario de falta de consumo, la caída de los salarios acentuaría la deflación y la depresión. El remedio sería peor que la enfermedad.

En cualquier caso, el mejor remedio para la deflación es no caer en ella.

Article 12: Un ejemplo de inflación de oferta: La inflación se disparó hasta el 6,5% en diciembre del 2020, el mayor nivel desde 1992 EL PAIS. Álvaro Sánchez. 14 ENE 2022

Primero se hizo notar en el recibo de la luz. Luego en las gasolineras. Y ha acabado dejando su huella en alimentos como el aceite de oliva, la carne o la fruta. La inflación cerró 2021 en el 6,5%, según el dato definitivo de diciembre publicado este viernes por el Instituto Nacional de Estadística, que corrige a la baja dos décimas la cifra de hace dos semanas. Se trata de su nivel más alto de los últimos 29 años, concretamente desde mayo de 1992, tras una escalada de diez meses consecutivos que ni siquiera la bajada de impuestos exprés sobre la electricidad emprendida por el Ejecutivo de Pedro Sánchez ha sido capaz de contrarrestar.

Las fuerzas que empujan en sentido opuesto se han demostrado más poderosas que cualquier Gobierno, y estos descargan la responsabilidad de poner coto a la inflación en los bancos centrales, equipados con más artillería para combatirla, pero por ahora cautos, sobre todo en Europa, por temor a entorpecer una recuperación asediada por ómicron. El encarecimiento del gas, los cuellos de botella en el comercio global y las subidas del transporte marítimo y las materias primas han sido contratiempos resbaladizos para las cancillerías en Europa y EE.UU., impotentes para hacerles frente en medio de un creciente malestar ciudadano por la pérdida de poder adquisitivo. Eso no se ha traducido por ahora en el Viejo Continente en subidas de sueldo similares a la inflación, peligrosas, según Fráncfort, por su potencial para generar una espiral de precios altos más duradera.

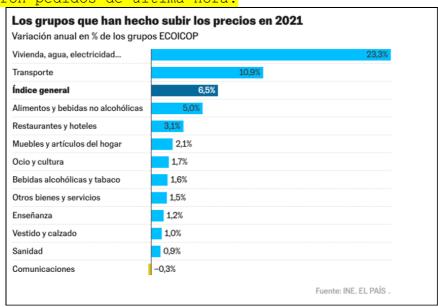


En España, los datos confirman la aceleración del fenómeno en diciembre, con un aumento de la inflación de un punto en tasa interanual (del 5,5% de noviembre al 6,5% de diciembre). La cifra contrasta con la ralentización en la zona euro, donde hay señales de que ha podido tocar techo tras crecer solo una décima con el

cambio de mes, del 4,9% al 5%. Y coloca a España en el grupo de Estados de la moneda única donde el alza del coste de la vida parece más lejos de amainar: solo en Estonia, Lituania y Letonia es más elevada. Ningún país del euro está por debajo del objetivo del 2% del BCE, y todo apunta a que la energía seguirá marcando el paso. "Los elementos a continuar observando por su riesgo al alza son el precio del petróleo y del gas", dice Nieves Benito, responsable de Fundamental Research de Santander AM. La analista prevé encarecimientos algo más moderados este año. "De cara al 2022, esperamos que la inflación continúe en tasas elevadas por encima del objetivo del BCE del 2%, pero por debajo de 2021", explica.

En el caso español, si se amplía el foco y se examina el conjunto del año, la evolución de los precios ha sido una nítida línea ascendente. De menos a más. La inflación media fue del 3,08%, la mayor desde 2011, hace una década, cuando el repunte de la energía y la subida del impuesto del tabaco la dejaron en el 3,2%. La comparación con el alza salarial que registran los convenios en 2021 (del 1,47%) revela una pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de los trabajadores. La inflación subyacente, que elimina del índice de precios los alimentos no elaborados y los productos energéticos a causa de su volatilidad, cerró diciembre en el 2,1% tras crecer cuatro décimas.

Un vistazo a la cotización de las materias primas sirve de explicación: el barril de petróleo Brent empezó en 50 dólares y terminó en 77 dólares, lo que alentó la subida del combustible: la gasolina repuntó un 23% y el gasóleo un 24,6% según el INE. Lo mismo ha ocurrido con la larga sucesión de máximos históricos de la electricidad en el mercado mayorista y su traslación a las facturas: se ha encarecido un 72% respecto a diciembre del año pasado. Y con el precio que pagan las empresas por un contenedor cargado de mercancías que viaja de China a Europa, que ha llegado a dispararse de unos 2.000 hasta los 15.000 dólares para aquellos importadores que no cuentan con contratos a largo plazo o efectuaron pedidos de última hora.



En los alimentos también se perciben subidas importantes respecto a hace un año. Según el INE, el aceite de oliva se encareció un 26,7%, la carne de ovino y caprino un 21,8%, las frutas frescas

un 9%, las legumbres y hortalizas un 8%, el pescado fresco un 6,6%, la carne de ave un 6,5%, la de vacuno un 6% y el marisco un 5,1%.

Q Buscar			
	Variación mensual	Variac	ión anual ▼
dice general	1,2		6,5%
lectricidad	19,9		72,0%
ombustibles líquidos	-2,7		45,4%
idrocarburos licuados (butano, propano, etc.)	2,4		33,3%
oteles, hostales, pensiones	3,3		31,9%
tros aceites comestibles	2,3		30,5%
ceite de oliva	0,9		26,7%
asóleo	-2,5		24,6%
asolina	-2,2		23,0%
arne de ovino y caprino	7,5		21,8%
astas alimenticias y cuscús	5,1		15,2%
efrescos	0,1		11,7%
as natural y gas ciudad	0,0		11,3%
largarina y otras grasas vegetales	2,0		11,0%
omisiones bancarias y de oficinas de correo	0,0		10,6%

María Jesús Fernández, economista sénior de Funcas, el think tank de las cajas de ahorro, advierte de que la inflación es cada vez más generalizada en España. "En la primera mitad del año, el incremento del IPC era el resultado del encarecimiento de los productos energéticos, de un efecto base de vuelta a la normalidad tras el abaratamiento del año anterior, pero en los últimos meses hemos pasado a una segunda fase donde no solo aumenta la energía, sino otros productos a los que está afectando el encarecimiento de materias primas y suministros".

Visto cómo el tiempo ha destrozado previsiones de expertos tan reputados como los del BCE, que en marzo pasado calculaban un pico de inflación en la zona euro del 2% para 2021, muy por debajo de la realidad, aventurarse a predecir qué sucederá a unos meses vista se ha convertido en un trabajo de adivinación casi siempre ingrato para los que se atreven.

Fernández no ve clara la tesis, defendida precisamente por el BCE, que pronostica una normalización de los precios en primavera. "Hay un riesgo importante de que la inflación sea más elevada de lo que esperamos. Todo dependerá de si empiezan a bajar la energía y las disrupciones desatadas por el fuerte aumento de la demanda, pero no es seguro que eso vaya a suceder. Puede ocurrir que las bajadas sean escasas. Que la transmisión a los precios finales de productos de consumo sea más intensa. Y que se empiecen a observar

efectos de segunda ronda con su traslado a los salarios", alerta. Esa última hipótesis, según Fernández, volvería la inflación más permanente, obligaría al BCE a endurecer su política monetaria con subidas de tipos de interés más rápidas de lo previsto y tensionaría las primas de riesgo. En definitiva, se trataría de "un escenario inestable y peligroso para España".

Article 13. La inflación en la zona euro supera por primera vez el 9% tras volver a subir en agosto

El aumento de precios añade presión al BCE para volver a subir tipos de interés la semana que viene EL PAÍS. Manuel V. Gómez. 31 AGO 2022

La anhelada moderación de la inflación no llega a la zona euro. Al contrario, ha vuelto a subir: dos décimas respecto a la marcada en julio. Ha llegado al 9,1% y supera por primera vez desde que se creó la moneda única los nueve puntos. Ya se ve el listón simbólico y oscuro de los dos dígitos —por encima del 10%—, un hito que parece estar más en manos del Kremlin, y su poder sobre el grifo del gas, que del Banco Central Europeo, por mucho que lo previsible en su reunión de la semana que viene sea una nueva subida de los tipos de interés. Sea como sea, la combinación de una energía a precios inimaginables hace tan solo un año y una autoridad monetaria subiendo los tipos de interés para contener la inflación abocan, casi sin remedio, a una recesión en esta segunda mitad del año.

El dato que ha divulgado Eurostat este miércoles vuelve a suponer un nuevo récord en la serie estadística. Van bastantes desde que los precios del gas comenzaran a escalar en el verano del año pasado. Esa evolución de los combustibles es la principal responsable de lo que está sucediendo en Europa, de hecho, casi la mitad del aumento de inflación llega por esa vía. Pero los demás productos que componen la cesta de la compra ya hace tiempo que se sumaron a la escalada: si se descuentan los datos más volátiles del índice de precios al consumo —energía y productos frescos—, el aumento de precios también es considerable, un 5,5%.

Subida de tipos más o menos pronunciada

El nuevo aumento de la inflación, especialmente en países como Alemania, donde el dato homologable con el resto del continente ha llegado al 8,8%, anima a los halcones del consejo de Gobierno del BCE a presionar para que en la reunión del próximo 8 de septiembre el aumento de tipos sea de 75 puntos básicos, como recuerda el servicio de estudios del banco holandés ING. De este lado se sitúa la alemana

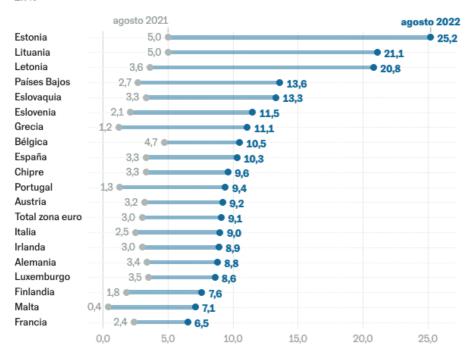
Isabel Schnabel; en el otro, el de quienes apuestan por un aumento menos pronunciado, el irlandés Phillip Lane, como ella miembro del consejo de Gobierno y, además, economista jefe del banco central. Quienes conocen las dinámicas internas de Fráncfort advierten de que la presidenta Christine Lagarde suele depositar mucha confianza en Lane, un economista prestigioso.

En la cita de julio, la autoridad monetaria abandonó la senda de subida de tipos que había anunciado el mes anterior. Lo previsto entonces era un incremento del 0,25% y medio punto porcentual ahora en septiembre. El mal dato de junio, más los importantes aumentos de tipos de la Reserva Federal y otros bancos centrales, forzaron la salida de la senda esperada y ahora hay una incógnita abierta acerca de cuál será el alcance de la subida.

Una de las dificultades que se encuentra el BCE a la hora de apostar por una política monetaria o por otra son las grandes diferencias que hay en la evolución de los precios en los 19 países que componen la zona euro —a los que pronto se sumará Croacia—. Los datos de agosto muestran que ocho países ya tienen un IPC que supera los dos dígitos. En cabeza, y con bastante distancia sobre el resto, están las tres repúblicas bálticas, que superan el 20%, en Estonia llega al 25,2%. En el otro lado, también con una inflación alta, pero muy lejos de esas cotas, está Francia (6,5%), Malta (7,1%) y Finlandia (7,3%).

IPC en la zona euro

En %



Fuente: Eurostat. EL PAÍS

A la hora de decidir la semana que viene sobre el aumento de los tipos, las previsiones sobre qué pasará con los precios, a pesar de la gran incertidumbre que hay sobre ellos, al estar muy vinculado al capricho del presidente ruso, Vladímir Putin, y las sombrías perspectivas económicas más inmediatas dominarán el debate. Las primeras apuntan a que en Europa no está pasando como en Estados Unidos, donde ya ha empezado a bajar la inflación. Allí la Fed apostó rápido por agresivas subidas de tipos de interés, y su presidente, Jerome Powell, ha dejado claro que si tiene que elegir entre enfriar precios o economía se decantará por lo primero. También es verdad que al otro lado del Atlántico las causas detrás de la subida de precios no estaban tan vinculadas a la energía.

En Europa, en cambio, no se espera que empiece a bajar ya la inflación. "Prevemos que la inflación general de la zona euro se sitúe en una media del 10,3% en el cuarto trimestre y observamos un mayor riesgo de subida si los precios del gas se mantienen en los niveles actuales, lo que implica un gran arrastre para los consumidores durante los meses de invierno", pronosticaba una nota de este lunes de Goldman Sachs. Un nivel algo menos es lo que prevé ING para este trimestre, si bien no descarta que se llegue a los dobles dígitos más adelante: "No es inimaginable dado los altos precios del gas".

Article 14: La locura de las criptomonedas

InterPlanetary File System (IPFS) es un sistema desarrollado por una start-up de Silicon Valley llamada Protocol Labs. Su objetivo es dar a cualquiera la oportunidad de comprar y vender espacio de almacenamiento informático. Incluso se ha inventado una moneda digital para este mercado: el Filecoin.

El proyecto está basado en un software de código abierto, pese a lo cual Protocol Labs recaudó recientemente más de 250 millones de dólares en una venta abierta en Internet de Filecoins.

Las ofertas iniciales de monedas (ICO por sus siglas en inglés), como la de Filecoin, se han convertido en la sorpresa financiera del año: los desarrolladores de software han conseguido más de 1.800 millones de dólares con ellas.

En los mercados online no oficiales donde se negocian estas monedas, la locura ha alcanzado niveles aún mayores. El valor total teórico de Ripple (una criptomoneda creada hace cinco años), incluyendo los ejemplares que posee la compañía para su venta posterior, se disparó de 500 millones de dólares a principios de este año a más de 35.000 millones, aunque luego cayó a 19.000 millones.

Este boom ha sido fomentado por la especulación incontrolada, lo que ha llevado a los reguladores a actuar. China ha prohibido las ICO y quiere cerrar todos los mercados de criptomonedas. Reino Unido ha advertido del gran riesgo que supone acudir a una ICO. Y Jamie Dimon, el consejero delegado de JPMorgan, hizo caer el

precio del bitcoin un 10% el martes al calificar la moneda de "fraude" y amenazar con despedir a los empleados que negociaran con ella.

Pero los defensores de las monedas digitales argumentan que lo más importante es que se ha creado una nueva forma para que las start-ups desarrollen plataformas basadas en cadena de bloques y otras tecnologías para conseguir financiación mediante el crowdfunding en Internet. La idea es crear redes de servicios descentralizados en Internet controladas por los usuarios donde interactúen directamente entre sí.

Pero los críticos dicen que hay una tendencia a no reflexionar sobre el tema y a subirse a la ola, tal como ocurrió con la locura de las empresas tecnológicas a finales de la década de 1990.

Un sector sin regular

Un riesgo de las ICO es que como no se sabe cómo deben ser reguladas, la mayoría carecen de la protección básica que aporta la legislación financiera que rige las opv. También están expuestas a los fraudes en Internet, como sucedió con la ICO del grupo DAO el año pasado. Por otra parte, no se sabe cuántos de los primeros inversores han canjeado realmente los supuestos grandes beneficios obtenidos según los precios de los mercados no oficiales por dinero en efectivo.

El valor de la moneda digital más conocida, el bitcoin, se ha multiplicado por ocho en el último año. Eso ha llevado a la búsqueda de otros mercados sin explotar, elevando el valor teórico total de las criptomonedas a más de 130.000 millones de dólares. Este año se han realizado o anunciado más de 150 ICO, y hay más de 120 planeadas hasta finales de septiembre. En CoinMarketCap cotizan alrededor de 1.100 monedas. Olaf Carlson-Wee, cuyo hedge fund de criptomonedas Polychain Capital es uno de los mayores inversores en ICO, ya ha conseguido 250 millones de dólares de cuatro firmas de capital riesgo muy conocidas, entre ellas Sequoia Capital.

Según estas empresas, la tecnología de cadenas de bloques dará lugar a una nueva generación de aplicaciones y mercados en Internet que acabará empequeñeciendo a los gigantes actuales de la red. Las reglas las fijarían los usuarios (que se quedarían con los beneficios), no las grandes empresas.

La cadena de bloques se usó primero para procesar las transferencias en bitcoins. Es un sistema abierto en el que las transacciones entre dos partes en una red son autentificadas y registradas. Las redes basadas en estas cadenas son protocolos o reglas integrados en un software que rigen la forma en que interactúan los usuarios. En teoría, muchas interacciones podrían tener lugar en redes descentralizadas. Los propietarios de estas redes controlarían el protocolo básico.

Promesas

Pero los escépticos dicen que las ICO se basan solamente en la promesa de que habrá un mercado en el futuro. También sostienen que crear una moneda distinta para cada aplicación es innecesario y que cualquier moneda debería poder utilizarse en todas. Obligar a la gente a comprar la moneda específica de una aplicación la

mete en una trampa que es muy probable que acabe con la moneda no valiendo nada.

Pero los defensores dicen que si un mercado tuviera éxito, habría más demanda de su moneda. Dado que la oferta es limitada desde el principio, cualquier persona que poseyera esa moneda se beneficiaría de su creciente valor, y probablemente usaría más ese mercado y esa red, lo que le aportaría un beneficio adicional. Sería como una red social donde los primeros usuarios conseguirían la mayor parte de los beneficios si el negocio despega.

Otra ventaja de las ICO es que se aprovechan de una laguna legal. Están fuera del ámbito de las autoridades financieras, por lo que no hay ninguna restricción sobre cómo comercializarlas. Las autoridades están intentando eliminar esta laguna.

Además, con las ICO se consigue mucho más dinero que el que obtienen generalmente las start-ups en su primera ronda de financiación. En el caso de Protocol Labs, 25 veces más de lo que conseguiría una empresa similar de otro sector. Pero la historia de las burbujas tecnológicas indica que invertir unas cantidades de dinero tan grandes en empresas nuevas con un potencial incierto a menudo termina en lágrimas.

La locura del bitcoin: la divisa virtual alcanza los 16.000 dólares

Los precios de la criptomoneda han escalado más de un 40% en solo una semana. En unas horas se ha llegado a revalorizar más de un 20%. EL PAIS, diciembre 2017

El bitcoin no encuentra techo. La criptomoneda más popular del mercado vive una escalada sin precedentes: en una semana ha subido más del 40% ha tocado por primera vez los 16.000 dólares. Ni los avisos de la posible formación de una burbuja, los robos de divisas virtuales por parte de hackers o su extrema volatilidad parecen desanimar a los inversores. Desde septiembre bate un récord cada poco tiempo. Pero esta semana la locura se ha acelerado. Solo la mañana de este jueves se ha llegado a revalorizar más del 20% en pocas horas.

El bitcoin se encamina hacia los 16.000 dólares

El bitcoin es una moneda virtual que solo valía unos céntimos hace siete años, que descansa en un sistema de pagos entre iguales (P2P) mediante una tecnología denominada "cadena de bloques" (blockchain). No tiene curso legal y no se rige por un banco central o un gobierno, sino por una gran comunidad internacional y se acepta en un número creciente de transacciones (restaurantes, sector inmobiliario, etc). Y según la plataforma que se consulte, el precio registra ligeras variaciones. Según los datos de Bloomberg, que recoge la agencia AFP, a las 10.05 horas de hoy, su precio ha superado los 15.000 dólares. Por la tarde ya pasaba la barrera de los 16.000 dólares.

La carrera alcista del bitcoin alimenta desde hace meses el debate sobre la formación de una posible burbuja en las criptomonedas. "El precio del bitcoin es cercano a cero", decía hace unos días en EL PAÍS Kenneth Rogoff, ex economista jefe del FMI. "Es pura especulación", afirmó rotundo el pasado mes de septiembre Jamie Dimon, presidente de JPMorgan Chase y el banquero más poderoso de

Wall Street. Warren Buffett, el inversor más reputado en el parqué bursátil, también alertó de que estamos ante una burbuja que está a punto de reventar. pero ningún otro activo de ninguna otra clase se ha revalorizado tanto en los últimos 12 meses.

La fiebre por el bitcoin, una divisa que nació en 2009 después del crash financiero y que se basa en su estructura descentralizada y escapa al control de cualquier regulador, supera todas las previsiones.

Está acuñada con un programa de código abierto donde cualquiera puede editar el software. Para obtener los bitcoins hay que resolver una serie de problemas numéricos. Y al igual que el oro, fue diseñado como un bien escaso: solo hay 21 millones. De ahí que cuando sube la demanda, el precio se dispare. Aun así, no es la única critomoneda: ante el fervor por esta divisa, se han creado otras, que también cotizan, como ethereum.

Los reguladores bursátiles han advertido sobre los riesgos que entraña usar esta divisa o productos vinculados a ellas como inversión. En España, la Comisión Nacional del Mercados de Valores (CNMV) se sumó en noviembre a la advertencia del supervisor bursátil europeo (Esma) acerca de los riesgos de las denominadas "ofertas iniciales de monedas o tokens" (conocidas como ICOs o Initial Coin Offerings). Estas emisiones se presentan como una nueva vía de captar fondos públicos utilizando criptomonedas o tokens (vales o cupones). Ante la proliferación en algunos países de este tipo de operaciones, Esma estima que los inversores no son conocedores "del elevado riesgo que estarían asumiendo de participar en ellas". Además, el supervisor manifiesta su "preocupación" por la posibilidad de que las entidades que promueven o participen en las ICOs "no estén cumpliendo con la legislación europea".

Article 15: El Salvador se convierte en el primer país del mundo en adoptar el bitcoin como moneda legal Martes, 7 septiembre 2021

El bitcoin ha registrado un descenso del 10,1% tras su implantación en El Salvador

El Salvador se ha convertido este martes en el primer país del mundo en adoptar el bitcoin como moneda de curso legal, con el objetivo de reducir los costes en los envíos de remesas, atraer inversión extranjera e impulsar el consumo interno.

En junio, el Parlamento del país aprobó la legalización de la criptodivisa. En concreto, la ley aprobada recogía que el uso de la moneda virtual será "irrestricto, con poder liberatorio e ilimitado en cualquier transacción y a cualquier título que las personas naturales o jurídicas públicas o privadas quieran realizar".

Los agentes económicos, según la legislación avalada por el oficialismo en la Asamblea Legislativa, están obligados a aceptar la criptomoneda y todos los precios de los productos y servicios deben expresarse en dólares y bitcoin.

El presidente del país centroamericano, Nayib Bukele, ha defendido en reiteradas ocasiones esta medida por varios motivos, entre los que destacan la reducción de costes en envíos de remesas para millones de salvadoreños trabajando en el extranjero o, incluso, una oportunidad para proteger a las economías en desarrollo de posibles impactos en la inflación.

El mandatario ha cifrado en 400 millones de dólares (340 millones de euros) el ahorro en comisiones para los salvadoreños por la recepción de remesas desde fuera del país. Las remesas suponen un 20% del PIB del Salvador.

El Gobierno lanzará una cartera digital que se llamará Chivo

"¿Por qué creamos esta ley? Porque el bitcoin tiene un mercado de capitalización de 600.000 millones de dólares (504.000 millones de euros) a nivel global y si hacemos esto, los inversores y los turistas que tengan bitcoin vendrán al país y beneficiarán a los salvadoreños y a la economía", ha remarcado Bukele en uno de sus mensajes a través de redes sociales.

Con respecto al funcionamiento de la criptodivisa, el Gobierno lanzará una cartera digital que se llamará Chivo, sinónimo de cool en el país centroamericano. Para fomentar el uso de la criptomoneda entre los salvadoreños, la Administración de Bukele ofrecerá 30 dólares (25 euros al cambio actual) en bitcoin a cualquier ciudadano que se abra una cuenta en la plataforma.

El Ejecutivo ha comenzado la instalación de 200 cajeros automáticos de bitcoin para convertir la moneda digital en dólares estadounidenses y poder retirarlos en efectivo. Asimismo, las transacciones serán libres de comisiones, según Bukele, quien ha incidido que también habrá 50 sucursales financieras en todo el país para retirar o depositar dinero.

El Gobierno también ha desarrollado un fondo de 150 millones de dólares (128 millones de euros) para respaldar las conversiones de bitcoin a dólares estadounidenses.

Con la nueva ley, que entrará en vigor este martes, los consumidores pueden pagar a las empresas con bitcoins desde sus cuentas por artículos listados en dólares. No obstante, si los dueños de negocios quieren recibir el pago en dólares, pueden presionar un botón en la aplicación 'Chivo' para convertir los bitcoins inmediatamente a dólares, según Bukele.

El Salvador compra 150 bitcoins adicionales en su primer día de curso legal

La cotización agregada del mercado de criptomonedas ha experimentado un descenso este martes del 13,8% horas después de que el país centroamericano adoptara la criptomoneda como moneda de curso legal.

El descenso agregado en el valor de mercado de las casi 9.300 criptomonedas registradas en la plataforma de 'Coingecko' ha provocado que el valor conjunto de todas las divisas se sitúe en los 2,1 billones de dólares (1,77 billones de euros).

El bitcoin, la divisa oficial de El Salvador y la criptomoneda de mayor capitalización, ha registrado un descenso del 10,1%, hasta cotizar en los 46.208,48 dólares. De su lado, ethereum, la segunda mayor divisa del mercado de criptomonedas, ha observado una caída del 14,6%, hasta los 3.363,55 dólares.

El presidente ha decidido aprovechar la caída para comprar 150 bitcoins adicionales por el valor de 7 millones de dólares. Antes de eso, el país había invertido 20 millones de dólares en 400 bitcoins.

Los salvadoreños salen a las calles

Cientos de salvadoreños han salido a las principales calles de San Salvador para manifestarse en contra de esta nueva ley. Los manifestantes portaban carteles en los que expusieron su rechazo al bitcoin. "Basta de corrupción, no al bitcoin", se podía leer en una de las pancartas

"No al lavado de dinero corrupto", "Yo digo no al bitcoin", "Yo rechazo totalmente el bitcoin", eran otros de los mensajes.

Julián Hernández, estudiante de la estatal Universidad de El Salvador (UES), se sumó a las manifestaciones porque, según ha dicho, "es necesario poner un alto a las acciones fascistas y

autoritarias de Bukele que solo buscan hacer más ricos a los ricos y empobrecer más a los vulnerados".

"Él (el presidente) piensa que este país es su finca y no lo es. No vamos a dejar que nos lleve más a la quiebra con proyectos caprichosos como el bitcóin, que solo va a favorecer a unos pocos", expresó el joven.

Los sondeos de opinión han revelado que este es el primer proyecto del presidente Nayib Bukele rechazado por buena parte de la población a pesar de que el mandatario mantiene altos niveles de popularidad.

Según la encuesta del Instituto de Opinión Pública, el 66,7 % de la población opina que la Ley Bitcoin se debía derogar y el 65,2 % se mostró en desacuerdo en que el Gobierno utilice fondos públicos para financiar la implementación del criptoactivo.

El FMI advierte de "riesgos significativos" en el uso del bitcoin La puesta en marcha de esta ley, sin embargo, no ha sido bien recibida por organismos y agencias internacionales. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha avisado de los riesgos de adoptar la criptodivisa como moneda de curso legal, mientras que la agencia calificadora de riesgo Fitch ha considerado que la adopción del bitcoin como moneda en el país puede incrementar los riesgos regulatorios para instituciones financieras, incluyendo la posibilidad de violar leyes contra el blanqueo de capitales y financiación del terrorismo.

El portavoz del FMI, Gerry Rice, ha advertido que la adopción del bitcoin como una moneda de curso legal en El Salvador puede implicar "riesgos significativos" y serán necesarias medidas efectivas regulatorias.

"Son muy importantes en lo que respecta a abordar este tema", apuntaba Rice durante una rueda prensa, en la que si bien no ofreció más detalles sobre la posición del Fondo en esta cuestión, sí señaló que la adopción del bitcoin como divisa de curso legal "tiene una serie de cuestiones financieras y jurídicas que requieren de un análisis muy cuidadoso".

Por otro lado, el Banco Mundial ha reiterado el martes que no podrá ayudar a El Salvador en su proceso de adopción del bitcoin como moneda de curso legal "dadas las deficiencias ambientales y de transparencia".

El bitcoin pierde un 40 % de su valor desde abril (2021) tras la prohibición de su uso en China como moneda

El resultado de esta criptomoneda ha arrastrado a las demás que sufren grandes recortes este miércoles

El CEO de Tesla, Elon Musk, también ha influido en el precio del bitcoin al retirarle recientemente su apoyo

19.05.2021

El bitcoin, la criptomoneda más cotizada, se ha desplomado un 40 % desde el 14 de abril, momento en el cual alcanzó su máximo en los 63.000 dólares por unidad. La caída ha dejado a la criptodivisa por encima de los 35.000 dólares por lo que retrocede a valores que no se veían desde primeros de febrero. Asimismo, el descenso del bitcoin ha provocado los recortes generalizados en el valor de varias monedas virtuales.

El Banco Popular de China ha prohibido el uso de las criptomonedas como forma de pago, lo que ha provocado una caída generalizada del valor de estos activos financieros digitales. De esta forma, el banco central del país ha rechazado el uso de las criptodivisas al entender que existe gran riesgo de especulación en las inversiones para el país con esta moneda digital.

"Las monedas virtuales no deben ni pueden usarse en el mercado porque no son monedas reales", ha recogido el Banco Popular de China en un comunicado. El país asiático ha sido uno de los grandes baluartes de las monedas digitales, como el bitcoin, hasta hace pocos años.

El Gobierno de Beijing realizó un giro en 2019 en su política en torno a las criptomonedas al legislar que los pagos con esta divisa virtual fueran ilegales en el país. China tildó a todas las criptomonedas de "instrumentos al servicio de actividades delictivas", según el Banco Popular de China.

La alta volatilidad de las monedas virtuales "socava gravemente la seguridad de la propiedad de las personas y perturba el orden económico mundial", han criticado la Federación Nacional de Financiamiento de Internet del país, la Federación Bancaria de China y la Federación de Pagos y compensación.

Tesla da un paso atrás con el bitcoin

De esta forma, la postura de China se suma a la de otros países y a las recientes declaraciones del fundador de Tesla, que ha pasado de apoyar el uso del bitcoin para comprar sus vehículos a rechazarlos.

Según Musk, el fabricante estadounidense de vehículos eléctricos está preocupado por el creciente uso de combustibles fósiles, especialmente carbón, para generar la energía que exige el minado de las criptodivisas. El fundador de Tesla reiteró a través de su cuenta de Twitter que las criptomonedas son una "buena idea" y tienen un futuro prometedor, pero subrayó que su desarrollo no puede acarrear un gran coste medioambiental.

El pasado domingo, la criptodivisa más usada volvió a sufrir una fuerte corrección tras otro tuit de Musk que algunos interpretaron como un indicio de que Tesla había vendido o se disponía a vender los bitcoins que había comprado en febrero. La criptomoneda se recuperó parcialmente el lunes después de que Musk negara, también en Twitter, que Tesla hubiera vendido los suyos.

Los expertos ven más riesgos que ventajas en usar bitcóin como moneda legal

Consideran que su volatilidad y su modelo de gobernanza pueden generar problemas para la economía y la estabilidad política de un país.

Agencia EFE 6/9/2021

La adopción del bitcóin como moneda de curso legal presenta más riesgos que oportunidades, ya que su volatilidad y su modelo de gobernanza pueden generar problemas para la economía y la estabilidad política del país, según los expertos consultados por Efe.

En El Salvador, este martes entra en vigor una ley que convertirá al país en el primero en aceptar el bitcóin como moneda de curso legal. El país centroamericano, que ya mantiene su economía ligada al dólar estadounidense, aprobó esta norma el 9 de junio para eliminar el pago de comisiones por el envío de remesas desde Estados Unidos y promover la inclusión financiera.

Tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Mundial (BM) han advertido a El Salvador de que adoptar bitcóin como moneda de curso legal podría implicar riesgos significativos. El economista José Carlos Díez considera que los países con monedas estables y bancos centrales creíbles no van a tener interés en adoptar este criptoactivo como divisa. "Coincido plenamente con el FMI y creo que los beneficios de adoptar bitcóin como moneda de curso legal son menores que los riesgos", señala.

En el mismo sentido se expresa el profesor del Instituto de Empresa Jaime García-Legaz, quien cree que no tiene muchas ventajas adoptar esta criptodivisa como moneda ya que el país carecería de las ventajas del señoreaje (rendimiento que reciben los bancos centrales por crear dinero) y porque su banco central tampoco tendría el control de la oferta monetaria.

Mientras, la socia directora de Blockchain Intelligence, Almudena de la Mata, cree que introducir bitcóin como moneda de curso legal supone una cesión de las posibilidades de control de la política monetaria por parte de las instituciones tradicionales frente a un sistema de gobernanza descentralizada.

De la Mata explica que el funcionamiento de la red de la criptomoneda depende de poderes e intereses múltiples, no siempre identificados, de origen geopolítico diverso y cambiantes en función de motivaciones particulares. "Esta gobernanza descentralizada genera incertidumbre especialmente por las implicaciones macroeconómicas y de estabilidad financiera que supone su adopción oficial como moneda de curso legal", advierte. Para la experta en 'blockchain' (cadena de bloques), es más probable que la aceptación de bitcóin como moneda de curso legal se produzca en países con bajos niveles de confianza en sus instituciones, ya que estos son más proclives a confiar en sistemas alternativos de gobernanza.

"Muy volátiles"

En la misma línea se expresa Díez, quien cree que los países que están dolarizados podrían tener más interés en aceptar este criptoactivo como moneda, ya que pasarían de estar vinculados a la Reserva Federal a estar vinculados al bitcóin. "La Fed no le da al país dolarizado ninguna ventaja ya que toma sus decisiones a partir de los datos de la economía doméstica de Estados Unidos. Aún así países como El Salvador están dolarizados porque de esa forma tienen una moneda estable, mejoran su credibilidad monetaria internacional y controlan la inflación", apunta.

En opinión de Díez, uno de los problemas de los países emergentes es que tienen restricciones financieras de financiación exterior y sus flujos de entrada y salidas de capital son muy volátiles, por lo que si a esos países se les añadiera una divisa como bitcóin la inestabilidad de los flujos de capital podría aumentar.

"Los economistas no queremos que se produzcan 'shocks' muy fuertes de entrada y salida de capitales ya que esto pone en riesgo la estabilidad macroeconómica. Con bitcóin este efecto se amplificaría ya que esta criptodivisa es muy inestable en comparación con las monedas de los bancos centrales de los países desarrollados", explica Díez.

Coincide Miguel Otero Iglesias, analista del Real Instituto Elcano, quien cree que un país desarrollado no adquiere ninguna ventaja económica al aceptar bitcóin como moneda de curso legal. Creo que El Salvador ha puesto en marcha esta medida para aumentar su presencia en los medios de comunicación, lo hacen para salir en el mapa. La verdad es que no era una medida necesaria siendo un país ya altamente dolarizado", sentencia.

Otro problema asociado a la utilización de esta criptodivisa como moneda oficial es la seguridad, ya que según García-Legaz, la utilización de bitcóin a gran escala podría tener problemas de seguridad que serían más difíciles de combatir que con los productos tradicionales de ahorro de los bancos comerciales.

Para De la Mata, otro de los riesgos de utilizar bitcóin es trasladar las reservas de valor y el ahorro de las familias a una moneda altamente volátil. "Cuando la economía se traslada a bitcóin el riesgo vinculado con la volatilidad de la moneda acompaña a los consumidores que mantienen sus ahorros y reserva de valor en esa divisa. La alta volatilidad de bitcóin puede añadir riesgo a las economías familiares.

Article 16: Siete falacias sobre la globalización y la competitividad

El autor hace una reflexión sobre las relaciones comerciales internacionales y los avances en materia de liberalización de los mercados que se han producido en el mundo.

GUILLERMO DE LA DEHESA, EL PAÍS - Economía - 29-12-2005

Recientes afirmaciones y argumentos proteccionistas sobre la competitividad y la globalización procedentes de líderes políticos, empresariales y sindicales, que considero parcial o totalmente falaces, leídas o escuchadas con motivo del fin de las cuotas textiles a la importación y de la necesaria reducción de la protección agrícola, me han dado pie para intentar advertir sobre su falta de base económica. Existen, a mi juicio, siete falacias al respecto:

- Primera. Creer que la competitividad de una economía está exclusivamente basada en los precios y costes relativos. Ésta es la concepción neoclásica de la teoría del comercio internacional, que todavía sigue vigente para las materias primas que se cotizan en bolsas internacionales como el petróleo, la bauxita, el maíz o la soja y para algunos productos homogéneos. Pero desde hace ya varias décadas la paradoja de Kaldor demostró que no existía un vínculo directo entre las mejoras de los precios y costes relativos de una economía y su competitividad en los mercados internacionales.

Posteriormente, nuevas teorías (Krugman, Ethier, Helpman) han demostrado que existen otras formas para competir diferentes de los precios y más eficientes, sobre todo en los productos manufacturados heterogéneos pero también en algunos servicios, basadas en las economías de escala, la diferenciación del producto, la marca, la calidad, la innovación y la tecnología. Esta forma imperfecta de competir es todavía más importante entre economías que intercambian sus manufacturas en áreas de moneda única como el euro donde no pueden hacerse depreciaciones competitivas.

Finalmente, se distingue cada vez con mayor énfasis entre la competitividad externa, basada exclusivamente en los resultados comerciales a corto plazo y la competitividad global (como hace la clasificación del World Economic Forum) estrechamente vinculada a la productividad, ya que esta es la que realmente determina la competitividad y la capacidad de crecimiento a largo plazo de una economía, así como la mejora de los salarios reales y el nivel de renta de sus ciudadanos.

- Segunda. Pensar que la competitividad es un concepto estático, cuando es siempre un proceso dinámico. Para seguir siendo competitivos, los países van discurriendo, de acuerdo con sus niveles de productividad e innovación, a lo largo de una cadena de valor creciente e interminable. Todos los países hoy desarrollados empezaron a competir explotando su ventaja de salarios y costes de producción bajos igual que hoy lo hacen otros países emergentes. Posteriormente, empezaron a aumentar su productividad y su capacidad competitiva con una mayor utilización de la educación, del capital, de la innovación o de nuevos descubrimientos tecnológicos para especializarse en productos cada vez más sofisticados, con mayor valor añadido y mayor margen y abandonar otras producciones no compatibles con sus niveles salariales.

Lo mismo está ocurriendo en los países emergentes. Hace todavía dos décadas la mayoría de las importaciones europeas de productos textiles, confección y calzado procedían de China, Taiwán y Corea. Hoy estos países ya exportan a Europa también ordenadores, chips, teléfonos móviles y automóviles y son Bangladesh, Vietnam, Indonesia o Filipinas los que exportan a Europa buena parte del calzado y la confección.

Sin embargo, Italia, Francia y España siguen exportando competitivamente confección y calzado de alto precio sin problemas, gracias a su diseño, calidad y reconocimiento de su marca, no sólo porque se han colocado en un nivel competitivo más elevado en la cadena de valor, sino también porque compran o fabrican en países en desarrollo aquella parte de dichas manufacturas más intensiva en mano de obra menos cualificada.

- Tercera. Pensar que China, en las manufacturas, e India, en los servicios, van a poder dominar la exportación mundial de esos dos sectores indefinidamente porque tienen bajos salarios relativos y una tecnología razonable. La realidad no es así. Por un lado, si sus salarios son bajos es porque su productividad también lo es. Por lo tanto, conforme su productividad aumente, irán aumentando sus salarios y se irán apreciando su tipos de cambio reales hasta que tengan que especializarse en otros tipos de manufacturas y servicios de mayor valor añadido, dejando los actuales a otros países que están situados por debajo en esa cadena de valor universal.

Por otro lado, no hay tampoco que olvidar que dos tercios de las importaciones de ambos países a Europa y a Estados Unidos, provienen de empresas de estos dos últimos establecidas en China, India y otros países en desarrollo. A pesar de ello, consideremos la hipótesis, contra toda evidencia empírica, de que China, que por ser todavía una dictadura, puede mantener durante muchos años, una parte de la población pobre en sus áreas rurales e interiores, como una "reserva permanente de mano de obra barata" mientras que acumula más capital y desarrolla nuevas tecnologías, con lo que pudiera llegar a producir todas las manufacturas más baratas que los países desarrollados, es decir, que China tuviese una ventaja absoluta en la producción de todas ellas. Pues bien, ya nos enseñó David Ricardo hace ya dos siglos que, a pesar de tener una ventaja absoluta en todo, sólo se especializará, dentro de ella, en aquellos productos en los que tenga una mayor ventaja comparativa y un mayor margen, dejando el resto de su ventaja absoluta a otros países, incluidos los europeos.

- Cuarta. Tener la idea, cada vez más popular, de que todos los empleos de una economía compiten globalmente. Tampoco esto es así. Todos los países, incluso los más abiertos, tienen un sector productivo que produce bienes y servicios comerciables (es decir, que compiten con las exportaciones de otros países en los mercados internacionales y con las importaciones de otros países en su mercado interno) y, por otro lado, un sector de productivo que no produce comerciables y no compite con la producción de ningún otro país. Este último sector, está compuesto en su mayoría por los servicios. Dentro de estos hay algunos empleos (contabilidad, call

centers, etc.) que pueden deslocalizarse a otros países con menores costes, pero de acuerdo con los estudios más recientes (McKinsey Global Institute) sólo el 11% del total de los servicios pueden suministrarse a distancia, desde el mismo país o desde el extranjero.

El empleo de otros servicios puede tener que competir con inmigrantes dentro de cada país, pero si la inmigración está bien controlada, corresponderán a empleos para los que no existe una oferta nacional. Por lo tanto, la mayoría de los servicios, no se exportan ni compiten con las importaciones del extranjero. Este sector no comerciable es mucho mayor en los países desarrollados que en los en desarrollo, luego los primeros están en promedio menos expuestos a la competencia internacional que los segundos, a pesar de ser los que más protestan.

- Quinta. Creer que la única forma en que los países desarrollados pueden competir es consiguiendo que la mayor parte de su fuerza laboral tenga que tener una titulación universitaria, especialmente en ciencias físicas, químicas o matemáticas. Esto no significa que dichos países no necesiten estas especialidades universitarias, que son necesarias para la innovación y el crecimiento. La realidad es que hoy la mayor parte de las demandas de empleos en los países desarrollados se concentra en servicios que no compiten internacionalmente. En los servicios sociales de educación, salud y asistencia social, en la administración de empresas y gobiernos, en la información y comunicación, en la seguridad, en el comercio al por menor, en la hostelería, en el servicio doméstico y la limpieza, en la construcción y en todo lo relacionado con la aplicación y difusión de nuevas tecnologías.
- Sexta. Pensar que la competencia internacional es un juego de suma cero, como si fuera entre dos empresas que compiten en el mismo sector en la que si una gana mucha cuota de mercado la otra termina por desaparecer o es comprada por la primera y recortado su empleo y producción. Nada más lejos de la realidad. Si los países desarrollados siguen manteniendo un elevado proteccionismo frente a los emergentes para mantener unos pocos empleos en una agricultura ineficiente (en lugar de dedicarla al medio ambiente) o en producciones intensivas en mano de obra de baja calificación y bajos salarios, y además dejan de invertir en los países en desarrollo por el temor a perder empleos nacionales, impidiendo que estos países emergentes crezcan y se desarrollen, todos saldrán perdiendo.

Por un lado, los ciudadanos de los mismos países desarrollados son los que más pierden, ya que la protección de la competencia externa es un impuesto añadido a su consumo y una reducción de su renta disponible, sobre todo los de menor renta. Por otro, las empresas perderán sus mercados más importantes ya que en los próximos 50 años la población mundial va a aumentar en unos 3.100 millones de personas, cuya totalidad nacerá en los países en desarrollo, con lo que si estos mercados emergentes y más grandes crecen menos, su beneficio también será mucho menor. Los países en desarrollo, que no puedan exportar sus productos a los países desarrollados y que no reciban suficientes flujos de inversión directa extranjera, crecerán más lentamente y se verán forzados a una emigración masiva e incontrolada hacia los países ricos o a

devenir más pobres lo que puede augurar un mundo futuro de violencia y quizá de guerra.

- Séptima. Creer que la globalización y la mayor competencia de los países de salarios bajos llevan inexorablemente a la paulatina reducción de los generosos Estados del bienestar de los países desarrollados. La evidencia empírica demuestra que países como Suecia, Finlandia, Dinamarca o Noruega se encuentran entre los países más competitivos del mundo y, sin embargo, mantienen también los estados de bienestar más generosos del mundo y son capaces de competir a pesar de que sus gobiernos absorben casi el 50% de su PIB. Lo que si augura que dichos Estados del bienestar pueden tener un futuro incierto es el creciente y rápido envejecimiento de su población, que podría hacer financieramente insostenibles sus sistemas de pensiones y de salud a largo plazo. Pero este hecho poco tiene que ver con la globalización y la competencia de los países de mejores costes laborales.

Article 17. ¿Algo a cambio de nada? La renta básica universal

La economía moderna se sustenta sobre la base de que todos debemos trabajar por un salario. Pero el elevado desempleo, el avance de la desigualdad y la robotización han hecho resurgir con fuerza la posibilidad de una renta básica como futuro del Estado del bienestar.

Diari la Vanguardia. Diners. Xavier Ferràs. Degà de la Facultat d'Empresa de la UVic-UCC.

Imaginem-nos que ens ofereixen l'equivalent a 1.000 euros mensuals per a tota la vida, pel simple fet de ser ciutadans, i independentment de les nostres condicions laborals (tant si treballem com si no). Com ens comportariem? Aquest és el principi de la renda bàsica universal (RBU), un mínim garantit que ens permeti mantenir-nos sobre la línia de pobresa, una proposta d'innovació social que comença a prendre força creixement al món del capitalisme post-crisi. Sembla una bogeria, però més i més experts s'interessen pel tema, mentre l'automatització massiva expulsa milions de persones dels seus llocs de treball. L'economia ortodoxa ens diu que, davant un canvi tecnològic que aniquila vells sectors, l'enginy emprenedor sempre aconsegueix generar fonts equivalents d'ocupació. Ja, però i si això ens passa?.

L'economia no és una ciència pura. Les lleis econòmiques no són com la llei de la gravetat. El fet que sempre hagi passat no significa que torni a passar. Especialment, davant un escenari de vertiginós canvi tecnològic. Només cal mirar les recents dades de tancaments massius d'establiments comercials als Estats Units. Empreses com The Limited, J.C. Penney, Sears, Kmart, Macy's o Abercrombie estan abaixant definitivament les persianes de centenars dels seus punts de venda, fenomen que la revista Business Insider ha vingut a qualificar d'apocalipsi comercial. Un terç de les antigament vibrants grans superfícies comercials nord-americanes es troben en perill de desmantellament, amb les implicacions que té això en la geografia i en la dinàmica urbana. Moltes de les grans marques de distribució intenten canviar a la desesperada els seus models de venda al canal digital, mentre Amazon es converteix en la gran interfície comercial global. L'apocalipsi industrial que van viure els Estats Units pels efectes de la crisi, la globalització i el canvi tecnològic ara s'ha traslladat al comerç.

Les grans plataformes tecnològiques s'expandeixen a la pràctica totalitat dels sectors econòmics, i es converteixen en les empreses més grans del món, desbancant petrolieres, farmacèutiques o automobilístiques. Els cinc gegants digitals (Apple, Google, Microsoft, Amazon i Facebook) van

tenir el 2016 uns astronòmics ingressos d'1,2 milions de dòlars per empleat, uns beneficis de 284.000 dòlars per treballador i una capitalització borsària de 8,1 milions de dòlars per empleat. Molts diners i molt poca ocupació. El món digital és un món d'uns quants guanyadors. La dinàmica que s'estableix als mercats digitals és coneguda com the winner takes it all, nom inspirat en la famosa cançó homònima d'ABBA: tot s'ho emporta el guanyador. El nou escenari econòmic està dominat per gegants digitals, amb imbatibles economies d'escala i d'abast, reconegudes marques, potents i ubics interfases d'arribada a l'usuari final, accés a bases de dades massius i processos automatitzats dirigits per algoritmes d'intel·ligència artificial creixent. Això, i plantes de manufactura poblades per robots.

Els salaris, el principal mecanisme de distribució de riquesa del capitalisme precrisi, estan desapareixent a mesura que disminueix l'oferta d'ocupació.

Tècnicament, sembla possible un món on la feina sigui reservada a les màquines, no als humans. Però si no busquem mecanismes de redistribució del valor, com va alertar Thomas Piketty, correm el risc de tornar a èpoques en que l'acumulació del capital en unes quantes mans, i la seva herència, determinaven els destins socials i les possibilitats de prosperar dels individus.

Per tot això, des dels cenacles de la innovació i la tecnologia emergeix la idea de la renda bàsica universal. L'extensió de la desigualtat, l'estancament dels salaris i l'empobriment de les classes mitjanes requereixen obrir aguest debat. No es tracta de criticar el capitalisme, sistema que ens ha permès arribar a cotes de desenvolupament mai vistes, i que continua extraient de la pobresa milions de persones. Es tracta d'admetre que ens trobem davant un nou i desconegut paradigma. Tampoc no és un tema patrimoni d'esquerres o de dretes. Per les esquerres, l'RBU seria el mecanisme final d'erradicació de la pobresa. Per les dretes, oportunitat de dotar l'individu de llibertat responsabilitat d'autogestió, ja que la RBU significaria també el desmantellament de costoses i ineficients xarxes d'assistència social (l'American Enterprise Institute, un poderós think tank conservador americà va demanar una renda de 13.000 dòlars anuals per a tot americà). Money for nothing. Una renda Incondicional a canvi de res.

Té sentit? Els estudis en curs indiquen que una part de la població renunciaria a treballar. Però no és aquesta la part de població menys productiva, i que ja salta de subsidi en subsidi? Una altra part equivalent, veient el seu risc reduït, decidiria emprendre les seus propis negocis,

fomentant la innovació i creant ocupació. A més, l'RBU eliminaria incomptables despeses sanitàries, educatives i socials associades a la pobresa i l'exclusió. L'RBU substituiria pensions i prestacions d'atur. Desaparèixer els incentius perversos (subsidis només a qui no treballa, incentivant-lo a no treballar). I si, a més, l'RBU vingués acompanyada de flexibilització del mercat laboral? RBU més acomiadament lliure? No tindríem així economies més competitives? Avui en un escenari ple de Trumps i Brexits cap debat no ha de ser tabú. Sabem que ara és impossible, i que els problemes col·laterals són molts. Però l'RBU és una cosa per preveure en l'horitzó d'un món d'exuberància tecnològica, empreses hiperproductives i perill de retorn a temps revolucionaris.

Una idea que une a Friedman y Galbraith

Economistas progresistas y conservadores apoyan la renta básica IGNACIO FARIZA.11 SEP 2016.IDEAS. EL PAÍS

La renta básica empezó en forma de utopía defendida, en tres siglos diferentes, por pensadores como Thomas Paine, Bertrand Russell o James Meade. Hoy, sin embargo, ha calado en ámbitos académicos, se asoma a algunos programas políticos de ideologías diversas — en algunos casos opuestas— y se perfila, si no como una realidad a corto plazo, sí como una opción posible en un horizonte temporal más amplio. De idea de nicho, en muy pocos años ha pasado a ser ampliamente conocida por sectores crecientes de la población. Y, si la voluntad política acompaña, podríamos verla pronto como una realidad en países de nuestro entorno. Si es capaz de unir, aunque con motivaciones bien distintas, a economistas ideológicamente dispares como Milton Friedman y John Kenneth Galbraith, ¿qué podría frenarla?

Entre los intelectuales progresistas, tres razones empujan a la puesta en marcha de una asignación económica a cada ciudadano, por el mero hecho de serlo y sin distinción alguna, suficiente para cubrir sus necesidades básicas: la justicia social —"la riqueza de una sociedad es resultado del esfuerzo de las generaciones pasadas, no solo de la actual, y repartirla es una cuestión de justicia", en palabras de Guy Standing, profesor de la Universidad de Londres—; la erradicación de la pobreza — John Kenneth Galbraith: "Un país rico como EE UU bien puede permitirse sacar a todos sus ciudadanos de la pobreza"— y la redistribución de las ganancias derivadas de la automatización —ya en 1995 Jeremy Rifkin se refería a la renta básica como la herramienta más efectiva para proteger a los trabajadores desplazados por las máguinas—.

En el ámbito puramente político, el exministro griego de Finanzas Yanis Varoufakis se ha referido recientemente a la renta básica como una aproximación "absolutamente esencial" para el futuro de la socialdemocracia; los laboristas británicos estudian "de cerca"

la idea como antídoto contra la robotización y, en España, pese a haber pasado de proponer una renta básica universal a una renta garantizada con menos fondos, Podemos sigue incluyéndola en sus programas electorales con una cuantía de 600 euros por persona hasta un máximo de 1.290 euros por unidad familiar.

Como efectos colaterales positivos, sus defensores en la izquierda aseguran que presionaría al alza los salarios más bajos —ya que nadie se vería forzado a llevar a cabo los trabajos más duros y los empleadores se verían obligados a aumentar su retribución— y contribuiría al desarrollo del voluntariado y del trabajo comunitario. Se trata, dicen sus más fervientes valedores, de una reformulación de un Estado de Bienestar 2.0 acechado por los efectos de la globalización; de una suerte de "vacuna contra los problemas sociales del siglo XXI", en palabras de Scott Santens, uno de sus más férreos defensores. Todo, claro está, sin tocar los dos pilares básicos de la socialdemocracia: la educación y la sanidad pública, universal y de calidad.

Se trataría de unificar el sistema de ayudas sociales, simplificar la burocracia y eliminar ineficiencias

Aunque tradicionalmente la renta básica ha sido asociada a las ideologías progresistas y en los sectores conservadores ha gozado de mucho menos predicamento, dos de sus popes clásicos como Friederich Hayek o Milton Friedman no han dudado en respaldar la idea como parte de su ideal social. Hayek, nobel de Economía en 1974, se limitó a apoyar una suerte de "suelo del que nadie tenga que caer incluso cuando no es capaz de mantenerse a sí mismo" (Derecho, legislación y libertad, 1981). Friedman, en cambio, defendió la puesta en marcha de un impuesto negativo sobre la renta como un suelo "para todas aquellas personas en situación de necesidad, sin importar las razones, que dañe lo menos posible su independencia".

Más recientemente, intelectuales conservadores de cabecera en EE UU como Charles Murray han defendido el concepto como una alternativa a un Estado de Bienestar que detestan y que, a su juicio, está en pleno proceso de "autodestrucción". Murray propone una asignación anual de 10.000 dólares (algo menos de 9.000 euros) al año a cada adulto mayor de 25 años que sustituya a todas las transferencias sociales y al programa de atención médica Medicare. "Bajo los criterios conservadores", escribía recientemente el politólogo del think tank American Enterprise Institute, esta renta básica "es claramente superior al sistema actual para terminar con la pobreza involuntaria". Se trata, argumentan, de unificar el complejo sistema de ayudas sociales vigente en muchos países, simplificar la burocracia, eliminar ineficiencias y reestablecer la libertad individual.

Las reticencias en ambos lados del espectro ideológico también son notables, especialmente en el caso conservador. Si en la izquierda el sector crítico considera que la renta básica laminaría el poder de negociación de los sindicatos y daría alas a quienes piden mayor flexibilidad del mercado de trabajo, sus pares en la derecha elevan el tono por la inflación que generaría,

la imposibilidad de ponerla en marcha con el esquema fiscal actual y, sobre todo, por su efecto desincentivador del trabajo.

Sin embargo, la idea sigue abriéndose camino. Suiza la sometió en junio a referéndum (perdió, eso sí, por amplia mayoría); la cuarta ciudad más poblada de Países Bajos, Utrecht, probará desde enero una asignación 960 euros al mes durante dos años a 250 de sus ciudadanos para analizar los pros y los contras de la medida; en Finlandia, la coalición de Gobierno de centroderecha en la que los populistas ultraconservadores de *Verdaderos* Finlandeses, también pondrá en marcha un proyecto piloto en 2017 de entre 500 y 700 euros mensuales para entre 5.000 y 10.000 mayores de edad. Quizá el caso más llamativo es el de la aceleradora de start-ups Y Combinator, que ensaya un pago de entre 1.000 y 2.000 dólares mensuales a 100 familias de Oakland (California): la principal cuna de emprendedores del planeta, de la que parte la llamada cuarta revolución industrial, empieza a vislumbrar en la renta básica la panacea para un mundo cada vez más rico y eficiente, pero también desigual.

Esas dos ideas, una economía cada vez más digitalizada y desarrollada y una inequidad galopante, empujan a la renta básica. Nunca antes en la historia de la humanidad ha habido un momento mejor para nacer que el actual: según los cálculos más conservadores, el bienestar material global se ha triplicado en los últimos 65 años, tal y como destacaba recientemente en un artículo de Bradford Delong. La irrupción de Internet ha abierto un abanico inédito de posibilidades. Pero la automatización y robotización que ha contribuido a abaratar un sinfín de procesos productivos también ha traído consigo crecientes bolsas de paro.

La predicción, hace casi un siglo, de John Maynard Keynes en su ensayo Posibilidades económicas para nuestros nietos (1930) es hoy más real que nunca: "Estamos siendo afligidos por una nueva enfermedad (...): el desempleo tecnológico (...) ". Contra esta realidad y a la luz de los últimos estudios que calculan que entre el 35% y el 50% de los puestos de trabajo están en riesgo de automatización, la renta básica merece, al menos, un estudio concienzudo de sus muchas ventajas y algunos inconvenientes.